



UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS

**FACULTAD DE MEDICINA HUMANA Y CIENCIAS DE
LA SALUD**

**ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE
PSICOLOGÍA HUMANA**

TITULO:

**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y AGRESIVIDAD
EN ESTUDIANTES DE 5to AÑO DE SECUNDARIA DE UNA
INSTITUCION EDUCATIVA PARTICULAR DE SAN JUAN DE
LURIGANCHO, 2017**

**TESIS PARA OBTENER EL TITULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA HUMANA**

AUTOR:

GUTIERREZ HUANCA JUAN CARLOS

LIMA – PERÚ

2017

DEDICATORIA

A mis padres que están en el cielo,
mis hermanos, y todas aquellas personas
que compartieron momentos gratos en
mi vida.

AGRADECIMIENTO:

Quiero agradecer por este trabajo inicialmente a Dios, por guiarme y darme la fe de creer en el cambio, a mi familia quienes siempre estuvieron dándome su apoyo incondicional y a todas aquellas personas que de alguna manera fueron de ayuda para que este proyecto se realizara.

RESUMEN

La investigación realizada tuvo como objetivo establecer la relación entre el clima social familiar y la agresividad entre los estudiantes del quinto año de educación secundaria de la institución educativa Santo Domingo de Guzmán del distrito de San Juan de Lurigancho. Para realizar el estudio se examinó a 209 estudiantes de quinto año de secundaria de ambos sexos, cuyas edades fluctuaron entre los 15 y 17 años, a quienes se aplicó la Escala de clima social familiar (FES) de los autores Moos y Trickett, y el Inventario de hostilidad de Buss-Durkee, propuesto por Buss en 1957. Al ser procesados los resultados se encontró que las variables clima social familiar y agresividad no se encuentran correlacionadas ($r = -0,103$; $p > 0,05$). Al analizar los resultados tomando en cuenta los diversas dimensiones del clima social familiar y los componentes de la agresividad, se encontró que la dimensión relación y el componente resentimiento se correlacionan de manera inversa ($r = -0,150$; $p < 0,05$). Respecto a la estabilidad correlacionó de manera inversa con los componentes agresividad verbal, agresividad directa y resentimiento. No se encontró una relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y los componentes del inventario de agresividad. El nivel que presentan los estudiantes respecto al clima familiar es el de regular. Para el caso de agresividad los niveles obtenidos fueron de medio bajo.

PALABAS CLAVE: Agresividad, clima social familiar, adolescentes

ABSTRACT

The research carried out aimed to establish the relationship between the family social climate and the aggressiveness among students of the fifth year of secondary education at the educational institution of Santo Domingo de Guzmán in the district of San Juan de Lurigancho. In order to carry out the study, 209 fifth-year high school students of both sexes, whose ages ranged from 15 to 17 years old, were examined, using the Family Social Climate Scale (FES) of the authors Moos and Trickett, and the Buss-Durkee's hostility inventory, proposed by Buss in 1957. When the results were processed, the variables family social climate and aggressiveness were not correlated ($r = -0.103$; $p > 0.05$). When analyzing the results taking into account the various dimensions of the family social climate and the components of aggressiveness, it was found that the relationship dimension and the resentment component are inversely correlated ($r = -0.150$; $p < 0.05$). Regarding stability, correlate inversely with the components verbal aggressiveness, direct aggressiveness and resentment. No significant relationship was found between the development dimension of the social climate in the family and the components of the aggressiveness inventory. The level that the students present with respect to the familiar climate is that of regulating. For the case of aggressiveness the obtained levels were of low medium.

KEY WORDS: Aggressiveness, family social climate, adolescents

ÍNDICE

	Pág.
Carátula.	
Dedicatoria.	i
Agradecimiento.	ii
Índice	iii
Introducción.	iv

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1	Descripción de la realidad problemática	1
1.2	Formulación del problema	4
1.3	Objetivos de la investigación	5
1.4	Justificación de la investigación	7
1.4.1	Importancia de la investigación	9
1.4.2	Viabilidad de la investigación	10
1.5	Limitaciones del estudio	10

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1	Antecedentes de la investigación	12
2.2	Bases teóricas	25
2.3	Definición de términos básicos	46

CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN

3.1	Formulación de hipótesis principal y derivadas	48
3.2	Variables, dimensiones e indicadores y definición conceptual y operacional	49

CAPITULO IV: METODOLOGÍA

4.1	Diseño metodológico	53
4.2	Diseño muestral.	54
4.3	Técnicas e instrumentos de la recolección de datos validez y confiabilidad	56
4.4	Técnicas del procesamiento de información	64

4.5	Técnicas estadísticas utilizadas en el análisis de la información.	64
4.6	Aspectos éticos contemplados.	65

CAPITULO V: ANALISIS Y DISCUSIÓN

5.1	Análisis descriptivo.	66
5.2	Análisis inferencial.	72
5.3	Comprobación de hipótesis.	73
5.4	Discusión y conclusión.	75
5.4.1	Discusión	75
5.4.2	Conclusiones	79
5.3	Recomendaciones	81

ANEXOS Y APENDICES

Anexo 1:	Matriz de consistencia	83
Anexo 2:	Consentimiento informado	86
Anexo 2:	Protocolo de pruebas psicológicas empleadas.	87

INDICE DE TABLAS	96
-------------------------	----

REFERENCIAS	97
--------------------	----

INTRODUCCIÓN

En la actualidad la familia es el agente más importante en el desarrollo integral de la población infantil y adolescente, porque ésta contribuye a su bienestar, a la formación y desarrollo personal, así como en prepararlo para su futura interacción con la sociedad. Esto nos indica que la familia juega un papel importante, no sólo en la madurez psicológica individual, sino que también influye en las habilidades de sociabilización con su entorno inmediato. Por todo ello, es importante conocer en profundidad las características internas de las familias ya que tiene mucho impacto en fases posteriores del desarrollo del niño y del adolescente (Amato, 2001; citado por Cervini et al., 2014; Krumm, Vargas y Gullón, 2013).

En tal sentido, a medida que el niño crece comienza a entablar relaciones sociales con personas fuera de su núcleo familiar, siendo la escuela el ambiente ideal donde las primeras relaciones con otros individuos. En esta interacción surgen determinados conflictos originados por diferencias de opiniones, percepción de injusticia y otros motivos, ante estas situaciones los niños y adolescentes manifiestan conductas agresivas, siendo las principales: golpes, amenazas y gritos, ya sean entre compañeros o hacia una figura de autoridad en la escuela. Es por ello que se realiza esta investigación, la cual pretende determinar conocer la relación entre clima familiar y la agresividad.

Teniendo en cuenta lo expuesto en los párrafos precedentes, la investigación se desarrolló de acuerdo a la estructura siguiente: Según en el primer capítulo, se describió la realidad problemática desarrollando las áreas críticas del objeto de investigación, la formulación del problema, justificación de la investigación, importancia de la investigación, viabilidad de la investigación y las limitaciones del estudio.

En el segundo capítulo, se abordó el marco teórico que comprende los antecedentes de la investigación, los que hacen referencia a otras investigaciones relacionadas con las variables clima social familiar y agresividad en estudiantes de nivel secundaria. Se desarrolló también, las bases teóricas que proporcionan consistencia al estudio abordado, detallando los conceptos y sustento teórico de las variables implicadas de acuerdo a la importancia y coherencia de los contenidos desarrollados.

En el tercer capítulo se formuló las hipótesis que guiaron la investigación y se desagregaron las variables derivadas de las hipótesis planteadas, indicadores, definición y operacional.

En el cuarto capítulo, se desarrolló el diseño metodológico que constituye la estrategia para recoger la información requerida en el estudio, el diseño muestral, la matriz de consistencia, técnicas e instrumentos de la recolección de datos, validez y confiabilidad, técnicas de procesamiento de información, técnicas estadísticas utilizadas en el análisis de la información e interpretación, teniendo en cuenta la documentación,

las encuestas procesadas utilizando el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). Así también los aspectos éticos contemplados.

En el quinto capítulo, se desarrolló el análisis descriptivo de las variables, el análisis inferencial, la comprobación de la hipótesis, y finalmente la discusión y conclusión.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la realidad problemática

La socialización en la adolescencia es un proceso complejo, en el que participan diversos agentes, como los padres, hermanos y pares. Por ello la familia constituye la base de mayor importancia para los seres humanos en la sociedad, contribuye al desarrollo físico, psíquico y ético del sujeto, de hecho, se constituye en el núcleo de desarrollo social de todos los integrantes, puesto que condiciona comportamientos futuros en la población juvenil y refuerza lo aprendido en el transcurso de su vida. De esta manera, la influencia de la familia, en el desarrollo personal e interpersonal de los integrantes es innegable.

Sin embargo, los cambios actuales en el núcleo familiar, como: la separación de los padres, poca comunicación entre padres e hijos, violencia familiar, entre otros, han generado diversos efectos nocivos los cuales han sido demostrados en diversas investigaciones, las mismas que informan que la violencia ejercida sobre una persona en los primeros años de vida logra ser determinante para su desarrollo integral en la edad adolescente y adulta, además puede ser predictor de conductas violentas tanto en el niño como en el adolescente (OMS, 2003).

Ahora bien, dentro de este proceso de socialización, la agresividad entre los jóvenes, se ha convertido en un problema latente en nuestra sociedad, prueba de ello son los resultados que arrojan algunos estudios que han explorado la

prevalencia de este fenómeno en escolares. En el Perú, por ejemplo, Oliveros, Figueroa, Mayorga, Cano, Quispe y Barrientos (2009) llevaron a cabo un estudio en estudiantes de educación secundaria donde encontraron una prevalencia de agresión de 50.7% en promedio, en la región costa esta prevalencia fue de 52.3%, en la sierra de 45% y en la selva de 65.8%. De las víctimas de agresión escolar los varones fueron el 52.5%; estos datos confirman que los protagonistas de conductas agresivas tratan de solucionar sus diferencias a través de agresiones que van de lo verbal a lo físico.

En las investigaciones realizadas en nuestro país por la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA) durante el año 2012 a nivel nacional, se decidió conocer el nivel de exposición a la violencia escolar o bullying en las escuelas desde la perspectiva del observador o testigo de la violencia entre pares, tomando como base el reporte que hacen los estudiantes de la presencia de este tipo de acoso en su institución educativa, como resultado se encontró que el 79.4% de la población escolar –esto es 1’665,745 alumnos- registra un nivel medio (34.3%) y alto (45.1%) de exposición a la violencia escolar en sus instituciones educativas. Los estudiantes varones y de escuelas privadas registran una mayor exposición al bullying que sus pares mujeres y de colegios públicos. Asimismo, se les preguntó a los estudiantes sí habían sido víctimas de bullying durante el último año. El 38.7% de los estudiantes –832,097 alumnos- registra un nivel medio (27.6%) y alto (11.1%) de victimización por bullying. Los varones y los estudiantes de colegios públicos registran una mayor victimización que las mujeres y los estudiantes de escuelas privadas.

En ese mismo año Villacorta realizó un estudio sobre la situación de acoso escolar y su relación con el rendimiento académico en los estudiantes de secundaria de la I.E. “Juan de Espinosa Medrano” en Lima en el año 2013, en el cual se obtuvieron los siguientes resultados: “Los escolares adolescentes con “bajo” nivel de acoso escolar y con “muy bueno” y “bueno” rendimiento escolar (46,2%), son aquellos adolescentes que experimentaron pocas veces situaciones de acoso escolar y que tienen un rendimiento escolar favorable y adecuado; mientras el 42,2% (40) tenían un rendimiento escolar “bajo” y “muy bajo”.

Por tanto, frente a los datos obtenidos que muestran en el Perú significativas cifras de manifestaciones de agresividad y violencia escolar, el clima social familiar juega un rol de suma importancia en el adecuado desarrollo social del adolescente tanto en el hogar como en la escuela. Se puede considerar que las dificultades en el clima social en las familias peruanas, pueden tener un impacto considerable en el nivel de agresividad de estos adolescentes, ya que el abandono y el descuido del cual son objeto muchos de los adolescentes hacen que reaccionen de una forma violenta y agresiva en su entorno social inmediato.

La problemática que se registra dentro y fuera de la institución son casos que evidencian factores de familiares que de manera directa o indirecta han incidido en el adolescente a tener comportamientos agresivos, casos como la mala relación de los padres, la falta de comunicación con los menores y el abandono de los padres a sus hijos por tener que trabajar, lo que ha generado la pregunta en las autoridades de la institución, porque estos menores no llegan a la sociabilización

adecuadamente e inciden en comportamientos insanos y disóciales que no ayudan a la buena relación con sus pares.

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema principal

- ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y la agresividad en los estudiantes de 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?

1.2.2 Problemas secundarios

- ¿Cuál es el nivel del clima social familiar en sus dimensiones: relación, desarrollo y estabilidad, en los estudiantes de 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?
- ¿Cuál es el nivel de agresividad en sus componentes: irritabilidad, agresividad verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en los estudiantes de 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?

- ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y agresividad en los estudiantes hombres del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?
- ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y agresividad en estudiantes mujeres del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

- Determinar la relación entre el clima social familiar con la agresividad en estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?

1.3.2 Objetivos específicos

- Describir el nivel del clima social familiar en sus dimensiones: relación, desarrollo y estabilidad, en estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?
- Identificar el nivel de agresividad en sus componentes: irritabilidad, agresividad verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y

sospecha, en estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?

- Establecer la relación entre el clima social familiar y agresividad en los estudiantes hombres del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?
- Establecer la relación entre el clima social familiar y agresividad en las estudiantes mujeres del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?

1.4 Justificación de la investigación

En la actualidad, la conducta agresiva en los adolescentes escolares genera un sin número de dificultades de convivencia especialmente en los centros escolares del país. Esta situación se ha convertido en un problema social dado que existen varios casos de agresiones entre jóvenes y en la gran mayoría de ellos se ven involucrados estudiantes de diversas instituciones educativas, ya sea de gestión pública o privada. También desarrollan este tipo de comportamiento, por medio del uso de las tecnologías de información y comunicación, tal es el caso del Facebook, Twitter, YouTube, el correo electrónico, mensajes de textos por medio del celular, entre otros.

La bibliografía científica sobre agresividad y violencia escolar, señalan como causas de origen de estos fenómenos a los factores familiares, personales, sociales, económico y escolares. Desde este contexto, en el Perú existe un gran número de familias desestructuradas, pudiendo ser el factor clave en el origen de las conductas agresivas y violentas, por falta de una adecuada comunicación, relación con padres, reglas de convivencia y muchas veces la ausencia de los progenitores.

La justificación desde el punto de vista teórico de la presente investigación, nos va a permitir comprender mejor como se relacionan nuestras variables de estudio, partiendo de un marco teórico sólido y fundamentado. Así mismo ver la aplicación de nuevos conceptos y temas al campo de la gestión educativa y prevención de problemas de conducta. También se justifica desde el punto de vista

práctico, ya que permitirá a los agentes escolares plantear estrategias preventivas que incidan en la aparición de conductas agresivas y una inadecuada convivencia escolar. Desde este punto de vista metodológico servirá para ver la aplicabilidad pertinencia de los instrumentos aplicados.

1.4.1 Importancia de la investigación

Es importante porque pretende brindar un informe preciso sobre los niveles de agresividad que demuestran los jóvenes en la zona urbana del distrito de San Juan de Lurigancho, dado que las agresiones se dan dentro y fuera de instituciones educativas en la que acuden los adolescentes, esto ha llevado a los directores y docentes a plantearse ciertas interrogantes del por qué se da tal fenómeno, pero sin llegar a una solución concreta. Además, permitirá conocer las características del clima social familiar, así como la relación que existe entre ambas variables que se observan entre los adolescentes.

Los beneficios para los docentes y personal directivo de la institución educativa que participa de este estudio, será el tener información clara, específica y objetiva sobre los distintos componentes de la agresividad y poder de ésta manera realizar las intervenciones psicológicas oportunas y necesarias.

Este estudio servirá de diagnóstico e identificación de las conductas agresivas y el estado actual del clima familiar al profesional de psicología del departamento psicológico de la institución, para elaborar e implementar las estrategias metodológicas de intervención, a través de los programas preventivos y/o promocionales que existen en la comunidad, con el fin de mejorar las relaciones interpersonales de las y los adolescentes estudiantes, desarrollando habilidades sociales que los ayuden a enfrentar los retos de la vida diaria y fomentar un clima social familiar favorable.

1.4.2 Viabilidad de la investigación

El estudio de investigación se llevó a cabo en las aulas de la institución educativa particular “Santo Domingo de Guzmán”, obteniendo todo el apoyo por parte del director, tutores y profesores del mencionado centro educativo, lo que facilitó la aplicación de los instrumentos de recolección de información de la investigación.

Así mismo los docentes pusieron a disposición su hora de clase apoyando en todo momento durante el proceso de aplicación de los instrumentos psicológicos. También los estudiantes colaboraron, previo consentimiento informado, con el desarrollo de las pruebas psicológicas de manera normal.

También se contó con los recursos materiales, técnicos y humanos para la ejecución y desarrollo de la investigación.

1.5 Limitaciones del estudio

La investigación en términos de su aplicación no presentó muchos obstáculos debido a que el desarrollo de la misma se gestionó con rapidez gracias a las coordinaciones administrativas con la sub dirección de educación secundaria del centro educativo. Respecto al tiempo de la aplicación de los instrumentos de medición, este no fue suficiente, ya que el hecho de desplazarse de un salón a otro generó un tiempo adicional en el horario planificado; sin embargo, se pudo

superar el impase gracias a la colaboración que mostraron los docentes para el término de la aplicación de las pruebas psicológicas.

Por otro lado, el investigador no contaba con los conocimientos suficientes en temas estadísticos, lo cual obligo a recurrir a un especialista en estadística aplicada a la Psicología para la elaboración del apartado de resultados estadísticos.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Kishor y Arora (2015) realizaron una investigación para estudiar la agresión y el clima familiar entre los estudiantes de secundaria superior. La muestra estuvo conformada por 200 estudiantes de secundaria pertenecientes al distrito de Ludhiana (la India) y tomados mediante el método de muestreo aleatorio. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Agresión de Pal y Naqvi (1986) y la Escala de Climática Familiar de Shah (1990). Entre los principales resultados, se encontró que hay una diferencia no significativa de agresión entre la categoría general y la categoría programada entre los estudiantes de secundaria superior. Además, hubo una diferencia no significativa de agresión entre colegios del estado y del sector privado entre los estudiantes de secundaria. También, se encontró una diferencia no significativa de la agresión entre hombres y mujeres entre los estudiantes de secundaria. Por otro lado, en lo que respecta el clima familiar existe una diferencia no significativa entre la categoría general y la categoría programada entre los estudiantes de secundaria superior. Además, hubo una diferencia no significativa de agresión entre colegios del estado y del sector privado entre los estudiantes de secundaria. También se encontró una diferencia no significativa de la agresión entre hombres y mujeres entre los

estudiantes de secundaria. Por otro lado, en lo que respecta el clima familiar existe una diferencia no significativa entre la categoría general y la categoría programada entre los estudiantes de secundaria superior. Asimismo, hubo una diferencia no significativa del clima familiar entre colegios de estado y privado entre los estudiantes de secundaria. Finalmente, se halló diferencias significativas en el clima familiar entre hombres y mujeres entre los estudiantes de secundaria.

Garg (2014) realizó una investigación con el objetivo de conocer la relación entre el conflicto de valores y la agresión en los adolescentes y su clima familiar. Para ello se tomó una muestra de 150 estudiantes adolescentes de ambos géneros de la escuela secundaria de Ludhiana (la India). Los instrumentos administrados fueron la Escala de conflicto de valores de Bhardwaj (2001), la Escala de Agresión Manifiesto de Singh (1986) y la Escala de Clima Familiar de Shah (1990). En lo que respecto a los resultados, después de utilizar algunas técnicas estadísticas como la media, mediana, curtosis y análisis de correlación, se encuentra que existe una correlación negativa significativa entre el clima familiar y los conflictos de valores de los adolescentes. También se encuentra que existe una correlación negativa significativa entre el clima familiar y la agresión entre los adolescentes. Programada entre los estudiantes de secundaria superior. Asimismo, hubo una diferencia no significativa del clima familiar entre colegios de estado y privado entre los estudiantes de secundaria. Finalmente, se halló diferencias

significativas en el clima familiar entre hombres y mujeres entre los estudiantes de secundaria.

Benítez (2013) determinó la existencia de conductas agresivas entre los adolescentes del nivel medio del colegio nacional de Nueva Londres de la ciudad de Nueva Londres del estado de Paraguay. La muestra corresponde a un total de 43 adolescentes de sexos masculino y femenino de 16 a 18 años de edad. El diseño metodológico investigativo es de tipo descriptivo de corte transversal porque se ha estudiado en un solo momento y lugar. Para la recolección de datos se utilizó el Test Bulls. Se obtuvo que si existen conductas agresivas y se hallan presente de distintas formas por la que se requiere de control suficiente para poder solucionar los conflictos que se presentan en la institución. Las conductas agresivas que prevalecen en primer lugar son los insultos y amenazas en orden de preferencias, luego aparecen el maltrato físico, verbal y el rechazo. Existen alumnos con una tendencia agresiva marcada, por lo tanto, el nivel de cohesión es bajo y en cuanto a la sociabilidad, aparecen los alumnos caracterizados por ser los más aceptados. En cuanto al lugar las agresiones se presentan en primer lugar en el aula, segundo lugar el patio, en tercer lugar los pasillos del colegio y en cuarto lugar otras zonas, como las calles; en cuanto a la frecuencia han respondido que las agresiones se presentan rara vez en un 39,53%, una o dos veces por semana en un 32,56%, y el 27,91% considera que se presentan todos los días por lo que el 69,77% considera el grado de seguridad percibida en el colegio fue regular.

Así mismo, la investigación realizada por Rosales y Espinoza (2008), tuvo como objetivo analizar la percepción del clima familiar de 118 adolescentes de la secundaria general N° 100 “Mahatma Gandhi” del Estado de México, cuyas edades fueron entre 12 y 16 años, y que pertenecen a diferentes tipos de familia (nucleares, uniparentales, extensas y reconstruidas). Utilizaron como instrumento la Escala de Clima Social en la Familia (FES) que evalúa tres dimensiones: desarrollo, estabilidad y relaciones. Los resultados no muestran diferencias significativas en el puntaje total de la escala, ni en las dimensiones que mide; sin embargo muestra diferencias en el área de cohesión (CO) en las familias reconstruidas. Se concluye sobre la diversidad en las familias actuales y que independientemente del tipo de familia de la que se forme parte, el clima social familiar que exista puede ser adecuado para el desarrollo de sus integrantes, pues a pesar de las transformaciones sociales, la familia puede proveer a sus miembros de las condiciones adecuadas para su desarrollo y supervivencia.

Estévez, Murgui, Musitu y Moreno (2008) desarrollaron un estudio para examinar la influencia de los entornos familiares y de clase en el desarrollo de determinadas características individuales, incluyendo el nivel de empatía, la actitud hacia la autoridad institucional y la reputación social percibida, y el papel que estas características pueden jugar a su vez en la agresión escolar. Participaron en total 1319 adolescentes que asisten a la enseñanza secundaria en siete escuelas secundarias públicas de Valencia (España), cuyas edades oscilan entre 11 a 16 años. Dado que estudios previos sugieren que estas variables pueden contribuir diferencialmente al comportamiento agresivo

dependiendo del sexo adolescente, se calcularon dos modelos estructurales mediales diferentes, respectivamente, para niños y niñas. Los instrumentos utilizados fueron la Escala del Entorno Familiar (FES) y la Escala del Ambiente de Clase (CES) de Moos, Moos, y Trickett (1989). Los resultados obtenidos confirmaron las asociaciones esperadas entre las variables consideradas en las ecuaciones estructurales probadas y señalaron diferentes caminos para niños y niñas. En general, los hallazgos sugieren que un ambiente familiar positivo parece ser un factor de protección más fuerte para las niñas en el desarrollo de problemas de comportamiento en la escuela, mientras que para los niños este es el caso de un ambiente de clase positivo. Este modelo representó el 40% de la varianza en la agresión escolar en los niños y el 35% para las niñas.

En ese mismo año, Vargas (2008), realiza una investigación con el propósito de evaluar la posible incidencia que ejerce la percepción del clima social familiar sobre las actitudes ante situaciones de agravio en otros ámbitos. Con este fin, fueron estudiados a través de un diseño de investigación ex post facto, 140 sujetos de ambos sexos de 18 a 24 años de edad, residentes en las provincias de Entre Ríos y Mendoza (República Argentina). Los instrumentos empleados fueron la adaptación de la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Fernández Ballesteros (1995), el Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (Moreno y Pereyra, 2000) y un cuestionario demográfico para recabar variables como edad, sexo y estado civil, entre otras. Los resultados del estudio indican que se encontraron diferencias significativas con respecto a las actitudes venganza y perdón entre

los grupos que presentaron diferente clima familiar. Los que percibieron un clima menos favorable mostraron más predisposición a la Venganza y menos tendencia al Perdón ante la ofensa, en los ámbitos de trabajo, amistad, padres y Dios. Las actitudes ante el agravio más agresivas se vieron afectadas por la percepción negativa del clima familiar. Las actitudes prosociales se relacionaron con un ambiente familiar más favorable.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Castro y Morales (2014) determinaron la relación entre el clima social familiar y la resiliencia en una población de 173 adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo-2013, para ello se utilizó la Escala de Clima Social Familiar (FES), y la Escala de Resiliencia para adolescentes (ERA). La investigación fue de tipo aplicada, no experimental con un diseño descriptivo correlacional. Entre los principales resultados, se encuentra que los adolescentes se ubican en el porcentaje de 65%, que corresponde a la categoría media con respecto al clima social familiar, esto denota que sus miembros se apoyan entre sí, pudiendo expresar con libertad sus opiniones y sentimientos; además de encontrar oportunidades que favorecen su desarrollo personal. Por otra parte con respecto al nivel de resiliencia, el mayor porcentaje de la población es de 84% ubicado en el nivel alto, estos estudiantes poseen un alto nivel de confianza en sí mismos y se proyectan hacia adelante para conseguir los objetivos que se han propuesto,

siendo perseverantes, sobreponiéndose rápidamente y proactivamente ante una situación adversa. Por último se halló una relación no significativa entre ambas variables, según el Coeficiente de Correlación de Pearson.

En ese mismo año, Venegas (2014) describió el área de conflicto del clima social familiar en el que viven los estudiantes con conductas agresivas del 3ro y 4to año de educación secundaria de la Institución Educativa " José Abelardo Quiñones Gonzales" N° 88061 de Nuevo Chimbote. La población estuvo conformada por 30 estudiantes cuyas edades fluctuaban entre los 14 y 18 años, de los cuales 25 fueron de sexo masculino y 5 de sexo femenino. Para registrar el área de conflicto familiar se utilizó como instrumento la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos y Trickeet y las conductas agresivas de los estudiantes se registraron a través de una lista de observación. Los resultados obtenidos fueron: el 66,67% de los estudiantes con conductas agresivas se ubican en la categoría Mala, seguido del 16,67 % que se ubican en la categoría Muy Mala, mientras que el 10,00 % se ubica en la categoría Media y finalmente el 3,33 % se ubica entre la categoría Buena y Muy Buena. El estudio llega a la conclusión que la mayoría de estos estudiantes se ubican en la categoría mala en el área de conflicto del clima social familiar, en su mayoría provienen de familias monoparentales, principalmente son los varones los que despliegan con mayor frecuencia conductas agresivas y finalmente una alta cifra de ellos presentan un tipo de agresividad verbal.

Graza (2013) investigó la relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar en los adolescentes de la Institución Educativa “Francisco Bolognesi Cervantes” N° 2053 del distrito de Independencia. Fue un estudio de tipo cuantitativo, de nivel aplicativo, con método descriptivo – correlacional, la población estuvo conformada por 179 adolescentes de la mencionada institución educativa. La técnica utilizada fue la encuesta y el cuestionario tipo likert estructurado. Dentro de las principales conclusiones se encontró que la mayoría de los adolescentes (53%) provienen de una familia disfuncional, es decir, de aquellas que presentan situaciones de convivencia llenas de estrés; presentando dificultades como la disminución del autoestima, bajo rendimiento académico, estrés, depresión, desmotivación y conductas sumisas, lo que les lleva a ser vulnerables ante abusos por parte de sus compañeros. Por otro lado, la mayoría de alumnos presentan niveles altos de violencia escolar en un 49%, con una predominancia de la violencia psicológica del 84%, que se traduce en amenazas, insultos, poner apodos, destacando éste último. Finalmente, existe una relación significativa entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar, existiendo un nivel de violencia escolar alta de adolescentes provenientes de familias disfuncionales.

Matalinares y otros (2013) desarrollaron un estudio que tuvo como objetivo establecer la relación existente entre la agresividad y la adicción al Internet, la muestra estuvo constituida por 2225 estudiantes de 3ero a 5to año de secundaria de 13 ciudades representativas de la costa, sierra y selva del Perú, con edades entre 13 y 19 años. El diseño del estudio fue descriptivo

correlacional y comparativo; y los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Agresión, Buss y Perry (1992) y el Test de Adicción al Internet de Young (1998), se tomaron ambas versiones adaptadas a la realidad nacional. Los resultados demuestran que existe una relación positiva entre agresividad y adicción al Internet, así como entre todos los componentes de ambas variables, a nivel comparativo se apreció que los varones tienden a ser más agresivos física y verbalmente, y las mujeres presentan más ira y hostilidad, los factores de riesgo para desarrollar una adicción a la Internet serían el género masculino, vivir en la costa del Perú, por el fácil acceso sin supervisión, tener entre 15 y 16 años y presentar una alta agresividad, estos factores pueden ayudar a adquirir, desarrollar y mantener una adicción al Internet.

Galarza (2012) investigó la relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar. Además de determinar el nivel de habilidades sociales e identificar las características del clima social familiar en cada uno de sus dimensiones. El tipo de investigación utilizada es de enfoque cuantitativo, cuyo método es descriptivo correlacional de corte transversal, la población estuvo constituida por 485 alumnos del nivel secundario del centro educativo Fe y Alegría 11 en el distrito de Comas, aplicándose dos instrumentos: Cuestionario de Habilidades Sociales y la Escala de Clima Social Familiar. Los resultados que se obtuvieron demuestran que la mayoría de los estudiantes presentan un nivel de habilidades sociales de medio a bajo. Así mismo se evidenció que la mayoría de estudiantes tienen un clima social familiar de medianamente favorable a desfavorable, lo cual indica que no

cuentan con un adecuado soporte ni dinámica familiar para el afronte de los problemas propios de su edad. Finalmente se pudo comprobar que existe relación significativa entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes, al existir una correlación estadística entre las dos variables, lo que deduce que cuanto mayor sea el clima social familiar, mayor será el nivel de habilidades sociales de los adolescentes.

Pareja (2012) investigo cuales son las características y los aspectos fundamentales del clima social familiar en el que se desenvuelven los estudiantes del sexto grado de las instituciones educativas de la Red 7 – Callao. Se aplicó la Escala de Clima Social Familiar de R.H. Moos y E.J. Trickett, 1990. La muestra estuvo conformada por 174 alumnos del sexto grado de primaria en las siete instituciones educativas que conforman la Red 7 – Callao. Los resultados indican que los de niños y niñas evaluados se ubican en la categoría muy mala. En la dimensión relación se requiere mayores oportunidades de libre expresión, en la dimensión desarrollo se ubican en la categoría mala por lo que la autonomía, la competitividad, el involucramiento en temas culturales, recreativos y religiosos no se practica en la familia. En la dimensión estabilidad los resultados que existe un grado de organización y cumplimiento de reglas al interior del hogar, aun así el grado de control que ejerce la familia para sus miembros son limitados.

Riveros (2011) identificó y comparó el nivel de inteligencia emocional y clima social familiar de alumnos de diversos años de educación secundaria;

además se planteó conocer el nivel de las subescalas de inteligencia emocional; determinar si existen diferencias en las diversas subescalas de clima social familiar; indagar la influencia del rol genérico, estado civil de los padres y grado escolar en las diversas subescalas de inteligencia emocional, y constatar si hay influencia del estado civil de los padres y el grado escolar sobre las dimensiones del clima social familiar. El tipo de diseño utilizado en la investigación fue transversal y correlacional – causal. La muestra estuvo conformada por 136 alumnos del 1er. grado hasta el 5to. Año de secundaria entre 12 y 16 años de edad de ambos sexos de un Centro Educativo Particular de la zona este de Lima. Los instrumentos que se utilizaron para recoger los datos fueron: el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn en Niños y Adolescentes; la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos y Trickett y una ficha de encuesta relacionada al aspecto socioeconómico y cultural de la familia. Los resultados señalan que el grado escolar influye sobre las dimensiones del clima social familiar entre los adolescentes de un centro educativo de la zona este de Lima de 1ro de secundaria con respecto a 2do, 3ero, 4to y 5to de secundaria; además hay una relación significativa del grado escolar con respecto a las escalas de Inteligencia Emocional de 1ro de secundaria con respecto a 2do, 3ero, 4to y 5to de secundaria; de 2do con respecto a 3ero, 4to y 5to, de 3ero de secundaria con respecto a 4to y 5to de secundaria.

Matalinares y otros (2010) realizaron una investigación que tuvo como objetivo establecer si existía o no relación entre el clima familiar y la

agresividad de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de Lima Metropolitana. Para la realización del proyecto se evaluó a 237 estudiantes de cuarto y quinto de secundaria, de ambos sexos, cuyas edades fluctuaron entre los 14 y 18 años de edad, procedentes de diversos centros educativos estatales de Lima, a quienes se aplicó el Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee, propuesto por Arnold Buss en 1957, y la Escala del clima social en la familia (FES), de los autores Moos y Trickett. Al ser procesados los resultados se encontró que las variables clima familiar y agresividad se encuentran correlacionadas. Al analizar los resultados, tomando en cuenta los diversos subtests de la Escala de clima social familiar se encontró que la dimensión Relación se relaciona con las subescalas hostilidad y agresividad verbal. No se encontró una relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima social en la familia y las subescalas del cuestionario de agresividad. El clima social familiar de los estudiantes se muestra diferente en función del sexo al hallarse diferencias significativas en la dimensión estabilidad entre varones y mujeres. La agresividad de los estudiantes también se muestra diferente en función del sexo, al hallarse diferencias significativas en la subescala de agresividad física entre varones y mujeres.

Jugo y Chávez (2004) realizaron una investigación descriptiva correlacional entre las variables clima social familiar y nivel de agresividad, en una muestra de 123 adolescentes, pertenecientes al 5to año de secundaria de sexo masculino del centro educativo nacional Gustavo Ríes de la ciudad de Trujillo. Para tal propósito utilizaron la Escala de Clima Social Familiar

(FES) con una confiabilidad de 0.89 y el cuestionario Modificado de agresividad de Buss - Durkee; encontrándose entre los principales resultados que existe una relación significativa entre la dimensión desarrollo y agresión indirecta, verbal, irritabilidad y agresión física. Los alumnos se encuentran en una categoría media a muy mala según la Escala de Clima Social Familia y un nivel medio superior en las subescalas de agresión verbal y sospecha. Por último, se encuentra términos más distribuidos con respecto a las escalas de irritabilidad y resentimiento y nivel medio a bajo en las escalas de agresión indirecta y agresión física.

2.2 Bases teóricas

2.2.1. Clima social familiar

2.2.1.1. Definición de clima social familiar

El clima social es un concepto que pretende describir las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo asentado sobre un ambiente. En este sentido, Kemper (2000) describe al clima social familiar como el conjunto de características psicosociales e institucionales de un determinado grupo de personas, sobre un ambiente que se desarrolla en forma dinámica, donde se evidencian aspectos de comunicación e interacción favoreciendo el desarrollo personal.

Por otro lado, Zavala (2001) define el clima familiar como el estado de bienestar resultante de las relaciones que se dan entre los miembros de la misma. Dicho estado refleja el grado de comunicación, cohesión e interacción, siendo esta conflictiva o no así como el nivel de organización con que cuenta la familia y el control que ejercen unos sobre otros.

Para Moos (1974) el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que éste contempla una

compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo. En cuanto al clima social familiar, son tres las dimensiones o atributos afectivos que toma en cuenta para evaluarlo: una dimensión de relaciones, una dimensión de desarrollo personal y una dimensión de estabilidad y cambio de sistemas.

Para estudiar estas dimensiones Moos (1974) ha elaborado diversas escalas de clima social aplicables a diferentes tipos de ambiente. La escala de Ambiente Social Familiar (FES) mide la percepción de cada miembro de la familia sobre diferentes aspectos de la vida familiar, haciendo referencia a toda la familia y tomando en cuenta aspectos como cohesión, expresividad, conflicto, independencia, orientación a metas, orientación cultural e intelectual, recreación, religiosidad, organización y control.

Son las características socio – ambientales de todo tipo de familias, en cuanto a las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y en su estructura básica en referencia a su estabilidad.

2.2.1.2. Modelos Explicativos del Clima social familiar

Para explicar la influencia del clima social familiar en el plano intrapersonal e interpersonal del individuo, se presentan diversos modelos teóricos.

A. Modelo ecológico

Bronfenbrenner (citado por Williams y Antequera, 1981) realizó extensos estudios para demostrar, desde un enfoque ecosistémico, cómo el proceso intrafamiliar se ve fuertemente influenciado por el ambiente externo. Señala que las relaciones padres-hijos se encuentran profundamente moduladas por el entorno social que rodea a la familia, de acuerdo con este planteamiento, cuando el ajuste entre la familia y su entorno fracasa, se incrementa el riesgo de que el clima social familiar se deteriore y genere patrones de interacción negativos.

Por su parte, Estrada (1986) menciona que el individuo y el clima social familiar son considerados como sistemas abiertos, ya que se encuentran en constante intercambio y por tanto se influyen recíprocamente. Cuando se nace, se da el primer contacto entre padres e hijos, principalmente con la madre, ya que es quien se encarga generalmente de cubrir sus necesidades básicas; esto sin

dejar de lado el rol importante que el padre cumple en la formación del hijo. Así mismo, cuando nacen los hermanos y se integran a este subsistema, las experiencias se amplían, de la misma forma sucede con otras personas que convivan con el individuo y participen en su desarrollo.

Con respecto a este modelo, su aporte hace referencia a la interacción entre la persona y el ambiente, implicando en primer lugar, que las características propias del ambiente tienen el potencial para influir en la adaptación psicológica de la persona, y en segundo lugar, que las personas tienen la capacidad para contribuir o desfavorecer en el desarrollo de su entorno social (Lewis y Rosemblum, 1974).

B. Modelo sistémico de Beavers

Según Beavers (como se citó en Vera, Morales y Vera, 2000) la familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior. A partir del enfoque sistémico los estudios de familia se basan, no tanto en los rasgos de personalidad de sus miembros, como características estables temporal y situacionalmente, sino más bien en el conocimiento de la

familia, como un grupo con una identidad propia y como escenario en el que tienen lugar una amplia gama de relaciones.

Así mismo, propone en este modelo tres tipos de familia basados en su estructura y estilo familiar, la primera es la familia sana, caracterizándose como capaz, flexible y adaptativa; el otro tipo es la familia de rango medio, la cual muestra un control directo, reprime la hostilidad, sus reglas son enfatizadas y su espontaneidad es disminuida; y el tercer tipo es la familia disfuncional, en la cual sus miembros tienen una gran dificultad para resolver la ambivalencia y elegir sus metas, ya que nadie tiene claramente el poder, tornándose una interacción caótica.

En conclusión, este modelo nos muestra la importancia de la estructura y estilo familiar, porque permite una adecuada interacción y desarrollo de las habilidades sociales, es por ello que de los tres tipos de familia, la ideal es la familia sana, ya que posibilita a sus miembros la capacidad de crecer saludablemente en su entorno.

C. Modelo de funcionamiento familiar

Autores como Atri y Cohen (1987) consideran a este modelo como un marco de referencia teórico que está basado en el enfoque sistémico, en el cual la familia se conceptualiza como un sistema

abierto, compuesto de sistemas como los padres y hermanos, además relacionados con otros, como la escuela, trabajo y más.

Adicionalmente, Epstein (2001) afirma que para la completa evaluación de una familia es necesario identificar seis áreas de funcionamiento: el área de resolución de problemas, que consiste en elegir la mejor opción para enfrentar una situación de conflicto. El área de comunicación, es decir el intercambio de información dentro de una familia, donde se identifica cuatro estilos; clara y directa, clara e indirecta, confusa-directa y confusa e indirecta. El área de roles, que se refiere a los patrones de conducta por medio de los cuales la familia asigna a los individuos funciones. El área de involucramiento afectivo, que es el grado en que la familia muestra interés y valora las actividades de cada miembro de la familia. El área de respuestas afectivas, que es la habilidad de la familia para responder con sentimientos adecuados a un estímulo tanto en cantidad como en calidad; y por último el área de control de la conducta, que concierne a los patrones que adopta la familia para manejar el comportamiento en situaciones que impliquen peligro, donde expresan necesidades psicológicas, biológicas e instintivas; donde se involucre la socialización de los miembros de la familia, dentro y fuera del sistema familiar.

Conforme a este modelo, el tipo de familia más adecuado es aquel que promueve y maneja las seis áreas de funcionamiento de manera óptima, mientras que el tipo de familia inadecuada, es aquel que en cualquiera de las áreas mencionadas se promueva síntomas negativos, trayendo como consecuencia un deterioro en el clima social familiar.

D. Modelo del clima social familiar de Moos

En este modelo se enfatiza la medición y descripción de las relaciones interpersonales entre los miembros, en la dirección de crecimiento personal dentro de la familia y la organización estructural de la misma. En base a este modelo se elaboró una escala para medir el clima social familiar propuesta por Moos, compuesta por tres dimensiones; relación, desarrollo y estabilidad.

Moos (1974) define al clima familiar como un determinante decisivo en el bienestar del individuo, asumiendo que el rol del clima familiar es fundamental como formador del comportamiento humano, puesto que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales, sociales y físicas; las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo.

Por ello, el autor hizo una clasificación de seis tipos de familias derivadas de este modelo: las familias orientadas hacia la expresión,

las cuales hacen énfasis en la expresión de las emociones; las familias orientadas hacia la estructura, que dan mayor importancia a la organización, la cohesión, la religión, la expresión, el control, la aspiración al logro y la orientación intelectual-cultural; además encontramos las familias orientadas hacia la independencia, siendo muy asertivas y autosuficientes por ser estructurales y expresivas; así como también, las familias orientadas hacia la obtención de logros, caracterizadas por ser competitivas y trabajadoras; las familias orientadas hacia la religión, que sostienen actitudes éticos-religiosas y por último, están las familias orientadas hacia el conflicto, las cuales son poco estructuradas, menos cohesivas y desorganizadas, considerando un alto grado de conflicto y pocos mecanismos de control (Vera, Morales y Vera, 2000).

2.2.1.3. Clima social familiar en los adolescentes

Los padres constituyen un aspecto fundamental en el desarrollo de la persona, es por ello que, Moos (1974) define al grupo familiar como la unidad social de seres humanos de diferentes edades, interrelacionados biológica y psicológicamente, que tiene una influencia ambiental recíproca y posee un profundo impacto sobre el adolescente, particularmente en su salud física y psicológica.

Al mismo tiempo, para Carrasco (2000) en la etapa adolescente, la familia se enfrenta a intensos cambios (uno a más de sus miembros) por lo tanto necesariamente cambia su propio funcionamiento. En este sentido, es una etapa en la cual la autorregulación interna se reajusta en un nuevo nivel de funcionamiento, más apropiado para el desarrollo de sus miembros. Hay interacciones que muestran que la retroalimentación positiva predomina sobre la negativa, es decir, se producen cambios que a su vez activan nuevos cambios.

Por ello, el autor menciona que la familia debe ofrecer al adolescente oportunidades reales de encontrar nuevos roles que le permitan ejercitarse en el rol de adulto que tiene que asumir, alcanzando así una autonomía suficiente para su funcionamiento adecuado de un adulto.

2.2.2. Agresividad

2.2.2.1. Definición de agresividad

Según Arias (2009) la agresividad puede ser definida como la tendencia a atacar a otro con la intención de causar un daño. Aunque existen muchas otras definiciones, en todas ellas, la intención de causar daño es la piedra angular de esta conducta.

Agresividad lo definen Fernández, Sánchez y Beltrán (2004) como aquella conducta que pretende causar daño físico y/o psicológico y en situaciones extremas, puede llegar a ser destructiva para la persona objeto de la agresión. En esta misma línea Hurlock, E (2000) se refiere a la agresividad como un acto real o amenazado de hostilidad, provocado por otra persona. Se manifiesta mediante ataques físicos o verbales hacia otro que generalmente es menor que el agresor; es decir, que una persona en mejores condiciones que otra trata de imponer sus reglas para lograr su propósito.

2.2.2.2. Motivos o causas de agresión

Los investigadores han establecidos dos principales motivos para agredir: causar daño y obtener un beneficio (por ejemplo, información, dinero, sexo, seguridad, hacer justicia, proporcionar una identidad dura o competente). En función de estos dos motivos se han definido dos tipos de agresiones: la agresión afectiva y la agresión instrumental (Arias, 2009). Así, en la agresión afectiva u hostil se agrede con el fin de causar daño, mientras que en la agresión instrumental la agresión se produce en el intento de conseguir algo (Andreu, 2009). Ambos tipos de agresiones no son mutuamente excluyentes.

La agresión afectiva u hostil es impulsiva, emocional, reactiva, no premeditada, con altos niveles de activación neurovegetativa y

generalmente se producen como reacción a la percepción de una amenaza o a una provocación real o imaginada. Por el contrario, la agresión premeditada es más racional que la anterior, controlada, proactiva e instrumental ya que se emplea como medio para conseguir algo.

Ambos tipos de agresión se han detectado ya en los niños, aunque en ellos, habitualmente se desarrollan primero formas directas de agresión y posteriormente surgen las indirectas. En la niñez o adolescencia elevadas puntuaciones tanto en agresividad proactiva (o instrumental) como reactiva (o afectiva) se han asociado a diversos comportamientos problemáticos como: psicopatía, conductas violentas, delincuencia, impulsividad, ansiedad social, hostilidad, abuso de sustancias agresor en procesos de bullying, mayores niveles de victimización, trastornos negativistas desafiantes o trastorno del déficit de la atención por hiperactividad.

Las conductas agresivas se suelen aprender por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos, el niño imita los modelos que se cruzan en su vida. Las pautas de conducta de los niños agresivos dependen de cómo hayan aprendido a desenvolverse en situaciones difíciles. Si en su entorno el niño observa salidas agresivas ante problemas de la vida será lo que tome como normal y marcará sus pautas de comportamiento.

2.2.2.3. Teorías que explican las conductas agresivas

Siguiendo a Ballesteros (1983, citado en Serrano, 2003), evidencia que hay una división en las teorías que han formulado explicaciones en torno a la agresión, a saber: teorías activas y reactivas:

A. Teorías activas

Plantean que el origen de la agresión se encuentra en los impulsos internos. Los postulados de estas teorías se enmarcan en lo innato, en tanto que se considera que la agresión viene con el individuo desde el momento en que nace. Son conocidas como teorías biológicas, entre las cuales se encuentran las psicoanalíticas y las etológicas.

La teoría psicoanalítica propone la agresión como un resultado del instinto de muerte, en tal sentido ese instinto se dirige hacia afuera, a los demás en lugar de ser dirigido al sujeto mismo. Desde este enfoque la catarsis es la expresión de la agresión; mientras que el efecto catártico es la disminución de la tendencia a agredir como consecuencia de la expresión de la agresión.

A diferencia de esta teoría, los etólogos se enmarcan en las observaciones y conocimientos realizados de la conducta animal generalizando sus estudios y conclusiones al hombre. Parten del hecho que en los animales la agresión es un instinto indispensable para la

supervivencia; por lo que postulan la agresión en el hombre como innata y no dada por una provocación previa, en tanto que la energía es acumulada y se descarga de forma regular (Serrano, 2003).

B. Teoría de desindividualización

La teoría de la desindividualización responsabiliza a la pérdida de identidad individual en un grupo como la causa principal de la violencia. En cierto tipo de situaciones grupales las personas tienen más tendencia a abandonar las restricciones normales, a perder su sentido de la responsabilidad individual.

Las circunstancias que favorecen, aunque no aseguran, la desindividualización son: el anonimato, difusión de la responsabilidad, presencia de un grupo grande, sobrecarga de estimulación, dependencia respecto a las interacciones, estado interno de desindividualización y conductas impulsivas.

C. Teorías reactivas

Estas teorías parten de que el origen de la agresión se encuentra en el medio ambiente que rodea al sujeto, en donde se percibe la agresión como una reacción frente a los sucesos ambientales. Se clasifican en teoría del impulso y teoría del aprendizaje social.

D. Teoría del impulso

Planteada por Dollard y Miller (1939, citado por Berkowitz, 1989). La teoría del impulso presenta la agresión como una respuesta ante una situación frustrante; esta hipótesis afirma que la frustración activa un impulso agresivo que es reducido a través de alguna forma de respuesta agresiva. Diversos estudios evidencian y sustentan esta hipótesis. McCord y Howard (1961) observaron que un medio familiar en el que se encuentren amenazas, punitiva y rechazo profundo por parte de los padres, constituye uno de los factores precipitantes de las conductas agresivas de los niños, concluyendo que estas son aprendidas como consecuencia de aquellas interacciones que se establecen en la primera infancia dentro del ambiente familiar (Serrano, 2003).

Autores como Berkowitz (1962, citado en Serrano, 2003) muestran que la frustración produce reacciones emocionales que dan paso a la agresión, aunque ignoró por completo aspectos del aprendizaje de comportamientos agresivos que podían estar influenciados por otras variables además de la frustración. Sin embargo la hipótesis de frustración- agresión no explica las conductas agresivas; si bien la frustración facilita la agresión no es una condición necesaria para que ocurran este tipo de respuestas.

E. Teoría del aprendizaje social

La agresión se encuentra enmarcada como un comportamiento que podría estar incitado por estímulos, así mismo podría ser una respuesta instrumental que es aprendida y se ve afectada por sus consecuencias, todas estas fundamentaciones teóricas parten de las numerosas investigaciones desarrolladas por Skinner en el laboratorio (Skinner, 1938, citado en Renfrew, 2001).

“El desarrollo de la teoría social del aprendizaje contemporáneo se inició con los experimentos que demostraban cómo los niños podían aprender comportamientos agresivos observando a otros” (Renfrew, 2001; pág. 198). Así como se destacan los eventos ambientales que pueden producir un aprendizaje, no se desconoce la importancia que se le concede a los procesos cognitivos internos del individuo.

Desde esta teoría las conductas agresivas parten del aprendizaje por imitación u observación de conductas de modelos agresivos; postulados que muestran relevancia en el aprendizaje observacional y el reforzamiento de la agresión, por lo que se define como un proceso de aprendizaje que recurre a unas variables, tales como: Modelado, reforzamiento, factores situacionales y factores cognoscitivos.

En la adquisición y mantenimiento de los comportamientos agresivos juega un papel importante la imitación. Desde la teoría del aprendizaje,

la exposición a modelos agresivos conduce a los niños a conductas agresivas. “Congruentemente con esta teoría, los niños de clase bajas manifiestan más agresiones físicas que los niños de clase media, debido, probablemente, a que el modelo de las clases inferiores es típicamente más agresivo directa y manifiestamente” (MacCord y Zola, 1959, citado en Serrano, 2003; pág. 35). Estos postulados respaldan la imitación como una variable de suma importancia en el origen y mantenimiento de las conductas agresivas.

Respecto al reforzamiento puede afirmarse que: “Si un niño descubre que puede ponerse en primer lugar de la fila, mediante su comportamiento agresivo, o que le agrada herir los sentimientos de los demás, es muy probable que siga utilizando sus métodos agresivos, si no lo controlan otras personas” (Serrano, 2003; pág. 35).

En cuanto a los factores situacionales, es evidente que los comportamientos agresivos pueden llegar a variar sustancialmente por el ambiente social en el que se encuentra el menor, los objetivos de tales conductas y el papel que juega el agresor en su momento.

Los factores cognoscitivos hacen referencia a una serie de pensamientos o creencias que provocan la adquisición o mantenimiento de los comportamientos agresivos. “Puede reinterpretar la conducta o las intenciones de los demás, o puede estar consciente de lo que se refuerza en otros ambientes, puede aprender a observar, recordar y

ensayar mentalmente el modo en que otras personas se enfrentan a las situaciones difíciles” (Serrano, 2003; pág. 35).

Se puede observar que un niño partiendo de su experiencia previa particular, responderá de determinada manera a una situación conflictiva, es decir, “en función de cómo haya aprendido el niño a reaccionar a estas situaciones conflictivas, así tenderá a comportarse” (Serrano, 2003; pág. 37).

2.2.2.4. Adquisición de la conducta agresiva

Las conductas agresivas de un adolescente pueden darse por aprendizaje de los padres, adultos o compañeros, que le sirven de modelo para emitir tales comportamientos. Cuando los menores viven rodeados de modelos agresivos, van adquiriendo todo un repertorio comportamental que se caracteriza por responder ante situaciones conflictivas de una manera agresiva, imitando aquellas conductas que se le presentan. Por ejemplo padres que castigan de forma violenta o hacen uso de agresiones físicas o verbales se convierten en modelos de comportamientos agresivos para los niños, quienes están a merced de dichas conductas como todo un observador que posteriormente tenderá a imitarlas, y aún más si son reforzadas cuando logran alcanzar el objetivo deseado.

El reforzamiento permite incrementar la ocurrencia de determinada respuesta a causa de las consecuencias que genera. Existen dos tipos de refuerzos, el positivo y el negativo. El refuerzo positivo, se refiere a la consecuencia de la conducta que es agradable; mientras que en el refuerzo negativo una vez emitida la conducta problema se presenta un estímulo aversivo.

Estos refuerzos pueden llegar a incrementar la frecuencia de los comportamientos agresivos (Serrano, 2003). El tipo de respuesta del niño dependerá de lo que haya adquirido a través del proceso de modelamiento “Mientras unos mostrarán preferentemente violencia física (golpes, puñetazos, patadas) otros en cambio emplearán la violencia verbal (amenazas, insultos)” (Serrano, 2003; pág. 40).

2.2.2.5. Factores, causas influyentes en la conducta agresiva

El contexto sociocultural expone al individuo a una serie de modelos que influyen en la emisión de conductas agresivas si el menor se encuentra a merced de modelos agresivos, resulta fácil que adquiera estos comportamientos desadaptativos. En barrios donde se ve constantemente la violencia como atributo altamente apreciado por las consecuencias positivas que se adquieren (por ejemplo el respeto de los otros hacia un individuo), la agresión puede llegar a ser un modelo de comportamiento altamente valorado por niños o jóvenes (Serrano, 2003).

Algunos programas de televisión de contenido agresivo, son fuente de imitación por niños que se vinculan o identifican con estos personajes, adoptando en ocasiones sus comportamientos, reaccionando emocionalmente ante cualquier evento o situación a la que se ve expuesto el personaje, aumentando las manifestaciones de estas conductas, llegando en ocasiones a resolver los conflictos de manera violenta (Berkowitz, 1996).

El tipo de disciplina establecido por los padres resulta ser igualmente influyente en el desarrollo de comportamientos agresivos; Becker (1964, citado en Serrano, 2003) muestra que aquellos padres de disciplina relajada y poco exigente con ciertas actitudes hostiles fomentan al desencadenamiento de respuestas agresivas en los hijos. Así mismo, la incongruencia que suele presentarse en algunos padres puede ser el propulsor de estos comportamientos, dado que son padres que desaprueban la agresión pero que al mismo tiempo castigan a sus hijos con maltratos físicos, verbales o amenazas, generando más hostilidad en los niños.

Los factores orgánicos como mecanismos hormonales y cerebrales también inciden en este tipo de comportamiento, este fenómeno ha sido demostrado en estudios realizados con animales y observaciones clínicas que se han desarrollado con seres humanos donde la funcionalidad de su cerebro ha sido alterada, bien sea por enfermedades o accidentes. Existen centros localizados en el cerebro como el Sistema

Límbico, cuyos mecanismos específicamente neurales, se encuentran implicados en el desarrollo de conductas agresivas que son activadas cuando el sujeto experimenta diferentes emociones tales como: excitación, rabia y miedo. Este sistema se extiende desde la parte anterior hasta la base del cerebro y comprende los núcleos amigdalares, el hipotálamo y parte del tálamo.

Los centros superiores de la corteza cerebral actúan como frenos de la agresión; por lo que interrumpir este funcionamiento conduce al comportamiento agresivo, desenfrenado. Por tanto enfermedades en las partes límbicas del cerebro; la epilepsia del lóbulo temporal u otras formas de epilepsia, ocasionalmente presentan reducción en el dominio de los impulsos y una conducta violenta. Es de resaltar, que no se encuentran unas partes específicas del cerebro que causen o desencadenen la agresión (Hacker, 1973).

La transformación de un comportamiento agresivo se produce por alteraciones mutuas, es decir, por factores endógenos y exógenos; en tanto que la conducta agresiva puede estar determinada por la estructura física y química del cerebro, por estímulos recibidos a través de los órganos de los sentidos que vienen desde el medio, por información almacenada en el cerebro por experiencias anteriores o conexiones establecidas por experiencia actual y experiencia anterior. Así mismo, las hormonas posibilitan el equilibrio natural entre el desencadenamiento y el freno de la agresión; las enfermedades de los

órganos endocrinos pueden conducir a la agresividad, aunque a su vez puede ser a la apatía (Hacker, 1973).

Estados de mala nutrición o problemas de salud pueden desencadenar en el niño baja tolerancia a la frustración una vez no logre alcanzar sus metas. Sin embargo, no es el factor determinante de la conducta agresiva.

El déficit de habilidades para afrontar situaciones frustrantes puede favorecer la conducta agresiva. Camp (1977, citado en Serrano, 2003) encontró que los niños con manifestaciones agresivas presentaban deficiencias al momento de emplear habilidades lingüísticas que facilitarían el control de su conducta, teniendo respuestas impulsivas en lugar de la reflexión. Así mismo, Meichenbaum (1977), señaló que los chicos impulsivos no tienen la habilidad de analizar los estímulos a través de las mediaciones cognitivas, sin realizar el mayor esfuerzo de interiorizar las reglas que posibilitarán el control de su comportamiento ante las diferentes situaciones. La dificultad en el establecimiento de habilidades sociales para la resolución de conflictos es un aspecto que influye en la emisión de conductas agresivas; habilidades que son adquiridas por medio del aprendizaje.

2.2.3. Definición de términos básicos

- a. **Clima social familiar:** Se define como la apreciación de las características socioambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales.

- b. **Agresividad:** Es aquel conjunto de procesos emocionales y cognitivos que motivan intencionalmente al individuo a hacer daño a otra persona, a su entorno o a sí mismo. Estas expresiones pueden ser física, cuando se busca hacer daño a otra persona y verbal, cuando se quiere herir mediante las palabras.

- c. **Bullying (acoso escolar):** es el hostigamiento u cualquier forma de maltrato escolar, de un alumno hacia otro sea verbal, física o psicológica.

- d. **Comportamientos desadaptativos:** Es cuando no podemos adaptarnos al medio y a los pares, teniendo dificultad en respetar las reglas y leyes de la sociedad, provocando una amenaza o produciendo ansiedad a quienes la vean.

- e. **Estrés:** Es el esfuerzo sobre exigido ante los estímulos de carácter interna o externa que exceden a los recursos de la propia persona.

f. **Valores:** Son principios que nos orienta nuestro comportamiento en función de desarrollarnos mejor integralmente.

CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Formulación de hipótesis principal y derivada

3.1.1 Hipótesis principal

H_G: Existe relación directa positiva y significativa entre el clima social familiar con la agresividad en los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?

3.1.2 Hipótesis derivadas

H₁ : El nivel del clima social familiar y de sus dimensiones relación, desarrollo y estabilidad es regular en los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?

H₂ : El nivel de agresividad y sus componentes irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento, sospecha es regular en los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?

H₃: Existe relación directa y significativa entre el clima social familiar y agresividad en el grupo masculino de estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?

H4: Existe relación directa y significativa entre el clima social familiar y agresividad en el grupo femenino de estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?

3.2. Variables, dimensiones e indicadores y definición conceptual y operacional

3.2.1 Variable clima social familiar

a) **Definición conceptual:** Se define como la apreciación de las características socioambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales.

b) **Definición Operacional:** variable de naturaleza cuantitativa que será medido a través de las tres subescalas de la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos y Trickett.

Sus dimensiones son los siguientes:

- Relación: analiza las áreas de cohesión, expresividad y conflicto.
- Desarrollo: mide las áreas de autonomía, actuación intelectual-cultural y moralidad-religiosidad.
- Estabilidad: se divide en organización y control.

3.2.2 Variable Agresividad

a. **Definición conceptual: Agresividad:** Es aquel conjunto de procesos emocionales y cognitivos que motivan

intencionalmente al individuo a hacer daño a otra persona, a su entorno o a sí mismo. Estas expresiones pueden ser física, cuando se busca hacer daño a otra persona y verbal, cuando se quiere herir mediante las palabras.

b. A Definición Operacional: variable de naturaleza cuantitativa que será medida a través de las seis subescalas del Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee, adaptado a nuestro medio por Carlos Reyes (2006).

Sus principales componentes se mencionan a continuación:

- Irritabilidad
- Agresión verbal
- Agresión indirecta
- Agresión física
- Resentimiento
- Sospecha

3.4.2. Operacionalización de variables

Variables	Dimensiones	Indicadores	ITEM
Variable independiente: Clima Social Familiar	a. Relación	• Cohesión	1, 11, 21, 31, 41, 51,61, 71, 81
		• Expresividad	2, 12, 22, 32, 42, 52, 62, 72, 82
		• Conflicto	3, 13, 23, 33, 43, 53, 63, 73, 83
	b. Desarrollo	• Autonomía	4, 14, 24, 34, 44, 54, 64, 74, 84
		• Actuación	5, 15, 25, 35, 45, 55, 65, 75, 85
		• Intelectual – Cultural	6, 16, 26, 36, 46, 56, 66, 76, 86
		• Social – Recreativo	7, 17, 27, 37, 47, 57, 67, 77, 87
		• Moralidad – Religiosidad	8, 18, 28, 38, 48, 58, 68, 78, 88
	c. Estabilidad	• Organización	9, 19, 29, 39, 49, 59, 69, 79, 89
		• Control	10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90
Variable dependiente: Agresividad	a. Irritabilidad	• Impulsividad	1, 7, 13, 19, 25, 31, 37, 43, 49, 55, 61, 67, 7, 79, 85, 91
		• Frustrarse	
	b. Agresión verbal	• Insultos	2, 8, 14, 20, 26, 32, 38, 44, 50, 56, 62, 68,74, 80, 86
		• Discutir con la gente	
	c. Agresión indirecta	• Robarle objetos a otra persona	3, 9, 15, 21, 27, 33, 39, 45, 51, 57, 63, 69, 75, 81, 87
		• Apartarlo de sus pares	
	d. Agresión física	• Golpear	4, 10, 16, 22, 28, 34, 40, 46, 52, 58, 64, 70, 76, 82, 88
		• Romper cosas	
	e. Resentimiento	• Hostilidad hacia alguien	5, 11, 17, 23, 29, 35, 41, 47, 53, 59, 65, 71, 77, 83, 89
		• Enfado o disgusto hacia alguien	
	f. Sospecha	• Desconfianza	6, 12, 18, 24, 30, 36, 42, 48, 54, 60, 66, 72, 78, 84, 90
		• Inseguridad	

3.4.3 Baremos

Tabla 2

Baremos de la Escala de Clima Social Familiar (FES) General

Puntajes	Categoría
0 a 30	Muy mal
35	Mal
40	Tendencia media
45 a 55	Media
60	Tendencia buena
65	Buena
70 a 90	Muy buena

Fuente: Castro & Morales (2013).

Tabla 3

Rangos percentilares del Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee

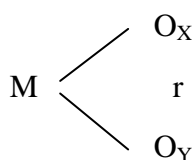
Percentil	Categorías
0 -19	Bajo
20 – 33	Inferior al promedio
34 – 50	Promedio
51 – 64	Superior al promedio
65 – 91	Alto

CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA

4.1 Diseño metodológico

4.1.1 Método y Tipo de la investigación

El método de investigación es cuantitativo porque utiliza escala, recopila datos de una muestra, la procesa matemáticamente y estadísticamente. El tipo de investigación realizado fue descriptiva - correlacional porque su finalidad es describir las características de cada variable, para luego conocer la relación o grado de asociación que existe entre dos variables en un contexto en particular (Hernández, Fernández y Baptista, 2014); asume el siguiente diagrama de estudio:



Donde:

M :es la muestra de investigación

O_X :es la observación de la variable independiente

O_Y :es la observación de la variable dependiente

r :es el grado de relación entre ambas variables

4.1.2. Diseño de la investigación

El diseño es no experimental ex post facto y transversal, porque se realiza sin la manipulación deliberada de variables y en los que solo se formaran los datos en su ambiente natural en un solo momento para después analizarlos, es decir después que ocurren los hechos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

4.1.3. Población

La población de estudio estuvo conformada por el total de alumnos del nivel secundario de menores de la institución educativa particular “Santo Domingo de Guzmán”, ubicado en el distrito de San Juan de Lurigancho de Lima Norte, siendo el número al cual asciende estos es de 1, 300 estudiantes, según registra las nóminas de matrícula del año 2016.

4.2. Diseño muestral

4.2.1. Muestra

La muestra fue tomada en forma intencional y estuvo constituida por todos los alumnos del 5° año de educación secundaria, siendo estos una cantidad total de 209 alumnos, de ambos sexos y cuyas edades fluctúan entre 15, 16 y 17 años. A continuación, se muestra la distribución por grados y secciones en la tabla 1.

Tabla 1

Distribución de la muestra por grado y sección

5to año	Cantidad de alumnos
5to A	27
5to B	26
5to C	31
5to D	27
5to E	26
5to F	21
5to G	27
5to H	24
Total	209

4.3. Técnicas e instrumentos de la recolección de datos, validez y confiabilidad.

4.3.1 Técnicas

La técnica elegida para la recopilación de datos es la de encuesta. Con esta técnica de recolección de datos da lugar a establecer contacto con las unidades de observación (adolescentes del 5° año de educación secundaria) por medio de los cuestionarios previamente seleccionados, los instrumentos utilizados fueron escala y inventario que se indica en el siguiente párrafo.

4.3.2 Instrumentos de medición

Los instrumentos a utilizar son los que se detallan a continuación:

4.5.2.1. Escala de Clima Social Familiar (FES)

4.5.2.1.1 Descripción general del instrumento

El nombre original del instrumento es *Family Enviroment Scale (FES)*. La escala está conformada por 90 ítems, agrupados en 10 subescalas que definen tres dimensiones fundamentales: Relación, Desarrollo y Estabilidad. La Estandarización fue realizada por Cesar Ruiz Alva y Eva Guerra Turín (1993).

La administración de la escala puede ser individual o colectiva, teniendo una duración aproximada de 20 minutos. La significación es evaluar las características socioambientales y las relaciones

personales en la familia. La tipificación se realiza mediante Baremos para la forma individual y grupo familiar, elaborados con muestras de Lima Metropolitana. La calificación se lleva a cabo con la ayuda de una plantilla, cuando las marcas coinciden se asigna un punto, valor que sumado en cada escala, arroja el puntaje directo. Siendo la puntuación máxima posible para cada escala de 9 punto.

4.5.2.1.2. Áreas que mide el instrumento

A. Dimensión de Relación: evalúa el grado de comunicación libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza, está integrada por 3 subescalas: cohesión, expresividad y conflicto, que son sus indicadores.

- 1. Cohesión (CO):** Grado en que los miembros de la familia están compenetrados y se ayudan y apoyan entre sí.
- 2. Expresividad (EX):** Grado en que se permiten y se animan a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente su sentimiento.
- 3. Conflicto (CT):** Grado en que se expresen libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

B. Dimensión de Desarrollo: evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser

fomentados, o no, por la vida en común. Esta dimensión comprende las 5 subescalas de: autonomía, actuación, intelectual – cultura, social - recreativa y moralidad – religiosidad, que son sus indicadores.

1. **Autonomía (AU):** Grado en que los miembros de la familia están seguros de si mismo son autosuficientes y toman sus propias decisiones.
2. **Actuación (AC):** Grado en que las actividades (tal como escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competitiva.
3. **Intelectual – Cultural (IC):** Grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.
4. **Social – Recreativo (SR):** Grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.
5. **Moralidad – Religiosidad (MR):** Importa que se da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

C. Dimensión de Estabilidad: proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. La forman 2 subescalas: organización y control, que son sus indicadores.

1. **Organización (OR):** Importancia que se le da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidad de la familia.

2. **Control (CN):** Grado en el que la dirección de la vida familiar se atienen a reglas y procedimientos establecidos.

4.5.2.1.2 Validez y confiabilidad según Ruiz y Guerra

Ruíz & Guerra (1993) determinaron la confiabilidad en la ciudad de Lima, con una población de 2,100 adolescentes y jóvenes entre 12 y 18 años, pertenecientes a los tres estratos socioeconómicos y se trabajó con 900 familias. A través del método de consistencia interna, se encontraron coeficientes de confiabilidad que fluctúan entre 0.88 y 0.91, con una media de 0.89 para el examen individual, siendo las áreas de cohesión, intelectual – cultural, expresión y autonomía, las más altas (la muestra usada para este estudio de confiabilidad fue de 139 jóvenes con promedio de edad 17 años). En el test – retest con 2 meses de lapso los coeficientes eran de 0.86 en promedio (variado de tres a seis puntos).

La validez de la prueba se logró correlacionándola con la prueba de Bell, específicamente en el área de ajuste en el hogar (con adolescentes, los coeficientes fueron: en cohesión 0.57, conflicto 0.60, organización 0.51, expresividad 0.53) con adultos, los coeficientes fueron: cohesión 0.60, conflicto 0.59, organización

0.57 y expresión 0.53, en el análisis a nivel de grupo familiar. También se prueba el FES con la escala TAMAI (área familiar) y al nivel individual, los coeficientes fueron: en cohesión 0.62, expresividad 0.53 y conflicto 0.59. El protocolo del instrumento se presenta como anexo al final de la tesis.

4.5.2.2. Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee

4.5.2.2.1 Descripción general del instrumento

El test fue construido por Buss-Durkee en 1969 y fue modificado para ser utilizado en la población de estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana por Reyes en 1987. Dicho instrumento está constituido por un cuestionario que consta de 91 reactivos, distribuidos en seis escalas, los cuales miden: irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha.

- 1. Irritabilidad:** mide el grado de impulsividad del sujeto ante situaciones críticas.
- 2. Agresión verbal:** mide las reacciones del sujeto ante situaciones críticas empleando el lenguaje, así como la comunicación de sus emociones.

3. **Agresión indirecta:** mide las reacciones del sujeto ante situaciones críticas evidenciando sus emociones en una dirección contraria.
4. **Agresión física:** mide las reacciones del sujeto ante situaciones críticas haciendo uso de la fuerza.
5. **Resentimiento:** mide las reacciones del sujeto ante situaciones críticas mediante la manifestación de emociones de desvalorización de sí mismo y de los demás.
6. **Sospecha:** mide la tendencia del sujeto a mantener ideas irracionales respecto a las actitudes de los demás hacia él.

Cada subescala cuenta con 15 reactivos, excepto la subescala de irritabilidad que cuenta con 16 reactivos. La calificación permite obtener dos puntuaciones: una parcial, escala por escala o total. En las puntuaciones parciales por subtest oscilan entre 0 a 15 (16 para irritabilidad) y en las puntuaciones totales de 15 a 91, la duración de la prueba es en promedio de 20 minutos y su objetivo primordial es evaluar el nivel de agresividad del sujeto.

4.5.2.2 Validez y confiabilidad en el Perú

Según Reyes (2006), el inventario cuenta con la validez de contenido de jueces; asimismo señala que la prueba tiene validez

empírica obtenida a través de un estudio piloto, lo cual permitió al autor seleccionar los reactivos más discriminativos.

Respecto a la confiabilidad el mismo autor reportó una alta confiabilidad, obtenida con la técnica Split-Half para cada una de las escalas, por ejemplo: Irritabilidad: 0.76; Agresión verbal: 0.58; Agresión indirecta: 0.64; Agresión física: 0.78; Resentimiento: 0.62 y Sospecha: 0.41.

El estudio piloto tuvo la finalidad de determinar las propiedades psicométricas de validez y confiabilidad del instrumento, para lo cual se muestreó aleatoriamente a 50 sujetos que conformaron la población del estudio. El análisis de ítems arrojó correlaciones significativas en todos los ítems, siendo la correlación más baja 0.3240 ($p < .001$). Por su parte, todas las correlaciones entre cada sub-escala con el puntaje total de la prueba fueron significativas desde 0.5562 ($p < .01$) hasta 0.7785 ($p < .001$).

Finalmente, la confiabilidad de consistencia interna mediante el método Alpha de Cronbach para cada sub-escala fue: Irritabilidad: 0.77; Agresión verbal: 0.65; Agresión indirecta: 0.82; Agresión Física: 0.85; Resentimiento: 0.73; Sospecha: 0.52. Por último, el coeficiente de correlación test-retest luego de un mes fue de 0.8770 el cual es altamente significativo ($p < .001$). Todos estos valores demuestran la validez y confiabilidad del instrumento.

Por motivo de la investigación se creó un percentil provisional para la muestra de alumnos de cuarto y quinto año de secundaria, de acuerdo con las siguientes categorías, tal como se observa en la tabla 3:

Tabla 3

Rangos percentilares del Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee

Percentil	Categorías
0 -19	Bajo
20 – 33	Inferior al promedio
34 – 50	Promedio
51 – 64	Superior al promedio
65 – 91	Alto

4.4. Técnicas del procesamiento de la información

4.4.1. Procedimientos

Para realizar el estudio se solicitó la autorización del director quien dirige la institución educativa particular “Santo Domingo de Guzmán” del distrito de San Juan de Lurigancho. Después, se coordinó con los tutores de las diferentes secciones del 5° año de educación secundaria, una hora específica para aplicar cada uno de los instrumentos sin ningún inconveniente.

Tanto a los tutores como a los alumnos se les explicó de manera general el objetivo de la investigación, así mismo se resolvió alguna duda que pueda suscitarse, luego de ello, se les aplicó los dos instrumentos de medición propuestos.

El recojo de los datos se llevó a cabo durante dos semanas, efectuándose de forma colectiva y en sus aulas en los horarios designados. Las respuestas fueron calificadas en forma manual y se elaboró una base de datos de forma que toda la información recabada pueda ser procesada mediante el paquete estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) versión 21.

4.5. Técnicas estadísticas utilizadas en el análisis de la información.

Las técnicas estadísticas utilizadas a nivel descriptivo fueron frecuencias y porcentajes. En segundo lugar se utilizó el SPSS para el procesamiento de la información, por otro lado se utilizó la prueba Kolmogorov-Smirnov (K – S) la cual determinó que los datos poseen una distribución normal, justificándose así el

empleo de la prueba paramétrica correlación de Pearson y medir el grado de relación de las dos variables.

4.6. Aspectos éticos contemplados.

Los resultados que se obtuvieron en la presente investigación fueron manejados confidencialmente, manteniendo el anonimato de los participantes.

Así mismo los datos obtenidos no se verán utilizados en beneficio propio o de cualquier otro interés privado que pueda dañar la integridad moral y psicológica de los alumnos, teniendo en cuenta los principios éticos y de beneficencia.

También se facilitó la información necesaria sobre la investigación a los alumnos para que su participación sea de consentimiento informado, teniendo en cuenta el derecho a la intimidad, ya que su información se mantuvo como privado y no compartida con otras personas a excepción del investigador.

Por último, se manifiesta que no se presentan fotos, videos o audios, etc. Dado que el director no accedió al permiso porque de alguna manera ponía en riesgo la confiabilidad de los estudiantes y de la propia institución.

CAPÍTULO V: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

5.1. Análisis descriptivo

5.1.1 Resultados de clima social familiar

En la tabla 4, con respecto a las frecuencias y porcentajes del clima social familiar de los adolescentes escolares encuestados, el 34% (71) de la muestra obtuvo el nivel regular, mientras que un 21,1% (44) se encuentra en el nivel malo y el 17,2% (36) se ubica en el nivel bueno. Cabe señalar que un grupo de estudiantes 15,3% (32) manifiesta un nivel muy malo de clima social familiar.

Tabla 4

Frecuencias y porcentajes de clima social familiar

Niveles	<i>f</i>	%
Muy malo	32	15,3
Malo	44	21,1
Regular	71	34,0
Bueno	36	17,2
Muy bueno	26	12,4
Total	209	100,0

En la tabla 5, se observan las frecuencias y porcentajes de los adolescentes escolares en la dimensión relación de la escala de clima social familiar. La mayor frecuencia de los alumnos de la muestra es 33% (69) se encuentra en el nivel regular, el 23,9% (50) se ubica en el nivel bueno y el 22% (46) de la muestra

alcanzó el nivel malo. Además, solo el 7,2% (15) de la muestra logro el nivel muy bueno para esta dimensión.

Tabla 5

Frecuencias y porcentajes de la dimensión relación

Niveles	F	%
Muy malo	29	13,9
Malo	46	22,0
Regular	69	33,0
Bueno	50	23,9
Muy bueno	15	7,2
Total	209	100,0

En la tabla 6, se observa en la dimensión desarrollo de la escala de clima social familiar, el 26% (55) estudiantes se encuentran en la categoría regular. Asimismo se observa que el 24,9% (52) estudiantes se ubicaron en la categoría malo, mientras que el 23,9% (50) estudiantes se encuentran en el nivel malo, y solo el 9,1% (19) estudiantes se ubicaron en la categoría muy bueno.

Tabla 6

Frecuencias y porcentajes de la dimensión desarrollo

Niveles	F	%
Muy malo	33	15,8
Malo	52	24,9
Regular	55	26,3
Bueno	50	23,9
Muy bueno	19	9,1
Total	209	100,0

En la dimensión estabilidad de la escala de clima social familiar, en la tabla 7, asimismo el 26,8% (56) estudiantes se encuentran concentrados en el nivel regular. También se observa que el 23% (48) alumnos están dentro de la categoría bueno, el 22% (46) alumnos se encontraron en el nivel malo, y tan solo el 10% (22) alumnos se ubican en la categoría muy bueno.

Tabla 7

Frecuencias y porcentajes de la dimensión estabilidad

Niveles	<i>f</i>	%
Muy malo	37	17,7
Malo	46	22,0
Regular	56	26,8
Bueno	48	23,0
Muy bueno	22	10,5
Total	209	100,0

5.1.2 Resultados de Agresividad

En la tabla 8, se exhiben las frecuencias y porcentajes de los alumnos en el cuestionario de agresividad. La mayor frecuencia de los alumnos de la muestra es 58,9% (123) se concentra en el nivel medio bajo, un 28,7% (60) se encuentra en la categoría bajo y el 12% (25) se ubica en nivel medio alto. Cabe mencionar que solo un estudiante obtuvo la categoría alto.

Tabla 8*Frecuencias y porcentajes de agresividad*

Niveles	<i>f</i>	%
Bajo	60	28,7
Medio bajo	123	58,9
Medio alto	25	12,0
Alto	1	,5
Total	209	100,0

En cuanto al componente irritabilidad del cuestionario de agresividad, en la tabla 9, el 54,5% (114) estudiantes se encuentran concentrados en el nivel regular, el 23% (48) estudiantes se ubican en la categoría bajo y 47 estudiantes (22,5%) se hallan en la categoría alto.

Tabla 9*Frecuencias y porcentajes del componente irritabilidad*

Niveles	<i>f</i>	%
Bajo	48	23,0
Regular	114	54,5
Alto	47	22,5
Total	209	100,0

En cuanto al componente agresividad verbal del cuestionario de agresividad, en la tabla 10, el 65,1% (136) alumnos se encuentran concentrados en el nivel regular, el 27,3% (57) estudiantes se hallan en la categoría alto, mientras que el 7,7% (16) estudiantes se ubican en la categoría bajo.

Tabla 10

Frecuencias y porcentajes del componente agresividad verbal

Niveles	<i>f</i>	%
Bajo	16	7,7
Regular	136	65,1
Alto	57	27,3
Total	209	100,0

En cuanto al componente agresividad directa del cuestionario de agresividad, en la tabla 11, el 56% (117) estudiantes se encuentran concentrados en el nivel regular, así mismo el 31,1% (65) estudiantes se ubican en la categoría bajo y el 12,9% (27) estudiantes se sitúan en la categoría alto.

Tabla 11

Frecuencias y porcentajes del componente agresividad directa

Niveles	<i>f</i>	%
Bajo	65	31,1
Regular	117	56,0
Alto	27	12,9
Total	209	100,0

En lo que respecta al componente agresividad física del cuestionario de agresividad, en la tabla 12, el 58,4% (122) estudiantes se encuentran concentrados en el nivel bajo, el 33% (69) estudiantes se sitúan en la categoría regular, y el 8,6% (18) estudiantes se ubican en la categoría alto.

Tabla 12

Frecuencias y porcentajes del componente agresividad física

Niveles	<i>f</i>	%
Bajo	122	58,4
Regular	69	33,0
Alto	18	8,6
Total	209	100,0

En cuanto al componente resentimiento del cuestionario de agresividad, en la tabla 13, el 47,8% (100) estudiantes se encuentran concentrados en el nivel regular, el 36,4% (76) estudiantes se ubican en la categoría bajo y el 15,8% (33) estudiantes se hallan en la categoría alto.

Tabla 13

Frecuencias y porcentajes del componente resentimiento

Niveles	<i>F</i>	%
Bajo	76	36,4
Regular	100	47,8
Alto	33	15,8
Total	209	100,0

Luego, en la tabla 14, para el componente sospecha del cuestionario de agresividad, el 51,7% (108) estudiantes se encuentran concentrados en el nivel regular, el 43,1% (90) estudiantes se ubican en la categoría alto, mientras que el 5,3% (11) estudiantes se sitúan en la categoría bajo.

Tabla 14*Frecuencias y porcentajes del componente sospecha*

Niveles	<i>F</i>	%
Bajo	11	5,3
Regular	108	51,7
Alto	90	43,1
Total	209	100,0

5.2. Análisis inferencial

Se requería determinar si los puntajes obtenidos poseen una distribución normal para las variables clima social familiar y agresividad, lo cual se realizó mediante la prueba de bondad de ajuste Kolmogorov-Smirnov (Z). En la tabla 15 se aplica la prueba de normalidad obteniéndose que la distribución de los resultados dentro de la muestra corresponden a una distribución normal ($p > .05$), por lo tanto se justifica el empleo de pruebas de tipo paramétricas.

Tabla 15*Resultados de la prueba de Kolmogorov-Smirnov para clima social familiar y agresividad*

	Clima Social Familiar	Agresividad
Z de Kolmogorov-Smirnov	,991	1,165
<i>P</i>	,280 (*)	,133 (*)

(*) $p > 0,05$

5.3. Comprobación de hipótesis

Para el análisis de la relación entre los puntajes del clima social familia y la agresividad en la muestra de estudiantes de 5° año de secundaria, se determina una relación inversa, de grado bajo y estadísticamente no significativa ($r = -,103$; $p > 0,05$) entre ambas variables, tal como se aprecia en la tabla 16. Por lo tanto, existen evidencias estadística suficiente para aceptar la hipótesis nula y rechazar la hipótesis alterna.

Tabla 16

Correlación entre clima social familiar y agresividad en adolescentes escolares de 5° año de secundaria

		Agresividad
Clima social	“r” de Pearson	-,103
familiar	<i>P</i>	,137(*)

(*) $p > 0,05$

Luego, se procedió al análisis de la relación entre el clima social familia y la agresividad en el grupo de hombres del 5° año de secundaria, donde se aprecia una relación directa, de grado bajo y estadísticamente no significativa ($r = ,037$; $p > 0,05$) entre ambas variables, tal como se presenta en la tabla 17. Por consiguiente, existen evidencias estadística suficiente para aceptar la hipótesis nula y rechazar la hipótesis alterna.

Tabla 17

Correlación entre clima social familiar y agresividad en el grupo de hombres del 5° año de secundaria

		Agresividad
Clima social	“r” de Pearson	,037
familiar	<i>P</i>	,704(*)

(*) $p > 0,05$

Finalmente, del mismo modo se procedió al análisis de la relación entre el clima social familia y la agresividad en un grupo de mujeres del 5° año de secundaria, donde se determina una relación inversa, de grado moderado bajo y estadísticamente significativa ($r = -,249$; $p < 0,05$) entre ambas variables, tal como se aprecia en la tabla 18. Consiguientemente, existen evidencias estadística suficiente para aceptar la hipótesis alterna y rechazar la hipótesis nula.

Tabla 18

Correlación entre clima social familiar y agresividad en el grupo de mujeres del 5° año de secundaria

		Agresividad
Clima social	“r” de Pearson	-,249*
familiar	<i>P</i>	,012(*)

(*) $p < 0,05$

5.4. Discusión y conclusiones

5.4.1 Discusión

La investigación desarrollada permitió conocer los niveles de clima social familiar y agresividad, así como la relación entre ambas variables en una muestra de estudiantes adolescentes del quinto año de educación secundaria del distrito de San Juan de Lurigancho.

Al procesar los datos obtenidos en la escala de clima social familiar se encuentran los siguientes resultados: la mayor frecuencia (34%) de alumnos de la muestra perciben el clima social familiar como regular; es decir, los alumnos perciben que en su familia existe un ambiente que medianamente facilita el crecimiento y desarrollo de cada uno de los individuos que componen la unidad familiar. Estos resultados coinciden con los de Castro y Morales (2014), quien halló que el 65% de adolescentes evaluados se ubicaron en la categoría media respecto al clima social familiar, manifestando que sus miembros se apoyan entre sí, pudiendo expresar con libertad sus opiniones y sentimientos; además de encontrar oportunidades que favorecen su desarrollo personal.

Cabe indicar que existe una tendencia de evaluados hacia una percepción media de su clima familiar pues el segundo porcentaje más alto (21,1%) se ubica en el nivel malo de esta escala, esto quiere decir que los adolescentes

perciben un ambiente familiar que no establece reglas y normas claras dentro de la estructura familiar.

También, se encontró un considerable porcentaje (56,9%) de alumnos que se ubican entre las categoría regular y buena para la dimensión relación. Lo que revela que los alumnos consideran aceptable la comunicación y la libre expresión de los sentimientos dentro de la unidad familia, los alumnos perciben un adecuado nivel de cohesión que les permite compenetrarse con los demás miembros de su entorno familiar.

Para el caso de la dimensión desarrollo, se encontró un considerable porcentaje (52,2%) de estudiantes que se ubican entre las categoría regular y mala. Ello pone de manifiesto que los alumnos consideran que no hay condiciones adecuadas para desarrollar la autonomía, la seguridad de sí mismos, ni oportunidades para la participación en actividades recreativas, ni incentivos para el desarrollo intelectual y político.

En lo que respecta a la dimensión estabilidad, la mayor frecuencia (49,8%) de alumnos se ubican entre las categorías regular y buena. Lo que revela que los alumnos consideran medianamente buena la planificación de las actividades que cada miembro desempeña dentro de su unidad familiar, además de ser regida por reglas y procedimientos establecidos, Cabe resaltar que se registraron escasas frecuencia para la categoría muy buena en los diversos componentes de la escala de clima social familiar. En el estudio de Matalinares y otros (2010) se halló que los alumnos de la muestra se ubican

con mayor frecuencia en la categoría mala en la dimensión desarrollo, en la dimensión relación y estabilidad la mayor frecuencia se ubica en la categoría media o regular, coincidiendo con lo presentado en este estudio.

En otras palabras, el entorno familiar de estos alumnos se rigen por normas medianamente establecidas y existe cierta organización con respecto a las responsabilidades asumidas por cada uno de los miembros de la familia (Pareja, 2012).

Como se vio, las puntuaciones de agresividad se encuentran en un nivel medio bajo, lo cual pone de manifiesto un nivel relativamente bajo en el comportamiento agresivo en la muestra examinada.

En cuanto a los componentes de la agresividad como la irritabilidad, agresividad verbal, agresividad directa, resentimiento y sospecha se observa que la mayor frecuencia se ubica en la categoría regular. Mientras que para el componente agresividad física un gran porcentaje se ubicó en la categoría bajo. Lo reportado, no coincide con el estudio de Jugo y Chávez (2004) quienes encontraron que los estudiantes del 5to año de secundaria de la ciudad de Trujillo, se ubican en un nivel medio superior en las subescalas de agresión verbal y sospecha. No obstante, coincide en el componente agresión física donde el nivel alcanzado fue la categoría bajo. Además, en el estudio de Benítez (2013) en adolescente de un colegio nacional de Paraguay, existen alumnos con una tendencia agresiva marcada, lo cual no es una característica semejante en los participantes, según los datos recabados.

Al analizar las relaciones del puntaje general del clima social familiar con los puntajes del cuestionario de agresividad, se encuentra que no existe relación entre ambas variables (ver tabla 18). En la presente investigación se ha medido el clima social familiar tal como lo perciben los adolescentes escolares, esta variable y el hecho de que los alumnos tienden a mostrar ligeramente comportamientos de agresividad no están correlacionados. Dichos resultados se podrían explicar, según lo expresado por Araujo (2005) quien afirma que el ambiente familiar, así como su disfuncionalidad no sería el único factor relacionado con el surgimiento y el mantenimiento de la conducta agresiva. Sino que además hay condiciones tanto escolares, como sociales, ambientales y, por supuesto también familiares, además del consumo de sustancias. Esto, se contrapone a lo hallado por Garg (2014) quien encontró en una muestra de 150 estudiantes adolescentes de ambos géneros, que existe correlación negativa y significativa entre el clima familiar y la agresión entre los adolescentes.

Así mismo relacionando el clima social familiar y la agresividad en función al género en el caso del grupo de hombres, se aprecia una relación directa, de grado bajo y estadísticamente no significativa, lo que quiere decir que no hay una relación lineal.

Sin embargo, al analizar la relación entre clima social familiar y agresividad, se encontró que para el caso del grupo femenino, si existe

relación inversa entre el clima social familiar y la agresividad; es decir, a mayor clima social familiar menor será el nivel de agresividad manifiesta en esta muestra.

5.4.2. Conclusiones

1. Para el objetivo general y la hipótesis principal de estudio, se concluye que hay una relación inversa entre el clima social de la familia y la agresividad en estudiantes del quinto año de secundaria de la institución, con un nivel bajo, lo cual indicaría que existe una correlación baja entre las variables; al mismo tiempo, este hallazgo no es significativo dado que el nivel de significancia es mayor a 0,05.
2. Para el objetivo específico uno, se concluye que los alumnos de quinto año de educación secundaria de la institución que conformaron la muestra en estudio presentan tanto para el clima social familiar como para cada una de las dimensiones que la componen un mayor frecuencia en el nivel regular en los diferentes casos.
3. Para el objetivo específico dos, se concluye que los alumnos de quinto año de educación secundaria de la institución que conforman la muestra presentan en cuanto a la agresividad en total un nivel predominante de medio bajo. Respecto a los componentes irritabilidad, agresividad verbal, agresividad directa, resentimiento y sospecha, hubo una mayor frecuencia en el nivel regular; no obstante, para el componente agresividad física, el nivel con mayor frecuencia fue el bajo.
4. Para el objetivo específico tres, se concluye que hay una relación directa entre en clima social de la familia y la agresividad en estudiantes hombres del quinto año

de secundaria de la institución, con un nivel bajo y estadísticamente no significativa entre ambas variables.

5. Para el objetivo específico cuatro, se concluye que hay una relación inversa entre el clima social y la agresividad en estudiantes mujeres del quinto año de secundaria de la institución, con un nivel moderado bajo y estadísticamente significativa entre ambas variables.

5.3. Recomendaciones

1. Realizar investigaciones comparativas en muestras de estudiantes adolescentes que proceden de instituciones educativas públicas y privadas.
2. Realizar investigaciones correlacionales sobre la variable clima social familiar con otras variables de interés en esta etapa del desarrollo humano y características socioculturales, como, por ejemplo: resiliencia, autoestima, resolución de problemas y afrontamiento al estrés.
3. Brindar información y capacitar a los maestros en la importancia que cumple un clima familiar amical, en el desarrollo psicológico del adolescente.
4. Diseñar un plan de intervención en los alumnos de quinto año de secundaria enfocándonos en estrategias preventivas contra la agresividad.
5. Realizar un programa de escuela para padres donde se desarrolle estrategias y estilos de crianza basados en una adecuada comunicación, para mejorar las relaciones y la dinámica familiar entre los miembros de la familia.
6. Diseñar e implementar planes de prevención psicológica para promover en la familia prácticas que apunten a potenciar las características de buena relación entre los miembros de la familia y promueva la expresión libre de sus opiniones y sentimientos de los adolescentes.

ANEXOS Y APÉNDICES

4.2.2. Matriz de consistencia

TITULO: CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE 5to AÑO DE SECUNDARIA DE LA INSTITUCION EDUCATIVA SANTO DOMINGO DE GUZMÁN DEL DISTRITO DE SAN JUAN DE LURIGANCHO, 2017

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLE	METODOLOGÍA
<p>Problema Principal ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y la agresividad en los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>Problemas Secundarios ¿Cuál es el nivel del clima social familiar en sus dimensiones: relación, desarrollo y estabilidad, en los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>¿Cuál es el nivel de agresividad en sus componentes: irritabilidad, agresividad verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en los</p>	<p>Objetivo General Determinar la relación entre el clima social familiar con la agresividad en estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>Objetivos Específicos Describir el nivel del clima social familiar en sus dimensiones: relación, desarrollo y estabilidad, en estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>Identificar el nivel de agresividad en sus</p>	<p>Hipótesis General H_G: Existe relación significativa entre el clima social familiar con la agresividad en los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>H₀: No existe relación significativa entre el clima social familiar con la agresividad en los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>Hipótesis Específicas H₁ : El nivel del clima social familiar y de sus dimensiones</p>	<p>Variable Independiente: Clima Social Familiar: Medido a través de la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos y Trickett.</p> <p>Sus dimensiones son las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Relación: analiza las áreas de cohesión, expresividad y conflicto. - Desarrollo: mide las áreas de autonomía, actuación intelectual-cultural y moralidad-religiosidad. - Estabilidad: se divide en organización y control. 	<p>Tipo de investigación El tipo de investigación es descriptivo - correlacional.</p> <p>Diseño de investigación El diseño de investigación es no experimental ex post facto y transversal.</p> <p>Población y muestra La población estará conformada por los 1, 300 alumnos del nivel secundario, entre 1° a 5° año de la institución educativa particular "Santo Domingo de Guzmán".</p> <p>La muestra estará compuesta por los</p>

<p>estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y agresividad en el grupo masculino de los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y agresividad en el grupo masculino de los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p>	<p>componentes: irritabilidad, agresividad verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha, en estudiantes de 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>Establecer la relación entre el clima social familiar y agresividad en el grupo masculino de los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>Establecer la relación entre el clima social familiar y agresividad en el grupo femenino de los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p>	<p>relación, desarrollo y estabilidad es regular bueno en los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>H₂: El nivel de agresividad y sus componentes irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento, sospecha es medio bajo en los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>H₃ : Existe relación entre el clima social familiar y agresividad en el grupo masculino de los estudiantes del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?</p> <p>H₄: Existe relación entre el clima social familiar y agresividad en el grupo femenino de los estudiantes</p>	<p>Variable Dependiente: Agresividad: Medida a través del Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee. Sus principales componentes se mencionan a continuación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Irritabilidad - Agresión verbal - Agresión indirecta - Agresión física - Resentimiento - Sospecha 	<p>alumnos del 5° año de educación secundaria, siendo estos un total de 209 estudiantes.</p>
--	--	---	---	--

		del 5° año de educación secundaria de una institución educativa particular de San Juan de Lurigancho?		
--	--	---	--	--

Anexo 1: Consentimiento informado

Consentimiento Informado

Sr. Sub Director Roger Luis Bardales Estrella

Soy estudiante graduado con el grado Bachiller de la Universidad Alas Peruanas y estoy llevando a cabo un estudio sobre el Clima Social Familiar y su relación con la agresividad en estudiantes del 5to año de secundaria como requisito para obtener la licenciatura en Psicología. El objeto de estudio es determinar la relación entre el clima social familiar con la agresividad en estudiantes del 5to año de secundaria. Solicito su autorización para que se pueda proceder la participación voluntaria de los alumnos de la Institución educativa que Ud. dirige.

El estudio consiste en llenar dos cuestionarios uno que contiene 90 preguntas y la siguiente 91, el tiempo aproximado de aplicación será de una hora con veinte minutos. El proceso será estrictamente confidencial y el nombre no será utilizado.

La participación es voluntaria. Usted Sr. Sub director tiene el derecho de retirar el consentimiento para la participación en cualquier momento. El estudio no conlleva ningún riesgo ni recibe ningún beneficio. Los resultados serán entregados a través de un Informe al Departamento de Psicología del nivel secundario para que puedan ser utilizados por los profesionales psicólogos en beneficio de los estudiantes.

Si desea que los alumnos del 5to año de secundaria participen. Por favor llenar el talonario.

AUTORIZACIÓN

He leído el procedimiento descrito arriba. El investigador me ha explicado el estudio y ha contestado mis preguntas. Voluntariamente doy mi consentimiento para que los alumnos de 5to año de secundaria participen en el estudio.



Sub Director

Las flores, 21 octubre 2016

Anexo 2: Protocolo de pruebas psicológica

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR

R.H. Moos y E.J. Trickett

INSTRUCCIONES

A continuación, se presenta en este cuadernillo una serie de frases, las mismas que Ud. tiene que leer y decir si le parecen verdaderas o falsas en relación a su familia.

Si Ud. cree que, respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera, marcará en la hoja de respuestas un aspa (x) en el espacio que corresponde a la letra V (Verdadero), si cree que es falsa o casi siempre falsa, marcará un aspa (x) en el espacio correspondiente a la letra F (Falso). Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa, marque la respuesta que corresponde a la mayoría.

Siga el orden de la numeración que tienen las frases aquí y en la hoja de respuestas para evitar equivocaciones. La línea le recordará que tiene que pasar a otra columna en la hoja de respuestas.

Recuerde que se pretende conocer lo que piensa Ud. sobre su familia; no intente reflejar la opinión de los demás miembros de ésta.

(NO ESCRIBA NI HAGA MARCA ALGUNA EN ESTE CUADERNILLO)

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.
2. Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.
3. En nuestra familia peleamos mucho.
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.

9. Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.
 10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.
-

11. Muchas veces da la impresión de que en casa solo estamos “pasando el rato”.
 12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.
 13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.
 14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.
 15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
 16. Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)
 17. Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.
 18. En mi casa no rezamos en familia.
 19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.
 20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.
-

21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.
 22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a otros.
 23. En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.
 24. En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.
 25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.
 26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo diferente.
 27. Algunos miembros de mi familia practican habitualmente algún deporte.
 28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.
 29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
 30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
-

31. En mi familia estamos fuertemente unidos.
 32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.
 33. Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.
 34. Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.
 35. Nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”.
 36. Nos interesan poco las actividades culturales.
 37. Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos, etc.
 38. No creemos en el cielo o en el infierno.
 39. En mi familia la puntualidad es muy importante.
 40. En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.
-

41. Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.
42. En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.
43. Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.
47. En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.

49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.
 50. En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.
-

51. Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.
 52. En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.
 53. En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.
 54. Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en sí misma cuando surge un problema.
 55. En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.
 56. Algunos de nosotros toca algún instrumento musical.
 57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o del colegio.
 58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.
 59. En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.
 60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.
-

61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.
 62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.
 63. Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
 64. Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros en defender sus propios derechos.
 65. En nuestra familia apenas nos esforzamos por tener éxito.
 66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.
 67. Los miembros de mi familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés.
 68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.
 69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.
 70. En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiere.
-

71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.
 72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.
 73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.
 74. En mi casa es muy difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.
 75. “Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia.
 76. En mi casa ver la televisión es más importante que leer.
 77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.
 78. En mi casa, leer la Biblia es algo importante.
 79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.
 80. En mi casa las normas son muy rígidas y “tienen” que cumplirse.
-

81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.

83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o en el estudio.
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.
87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar la radio.
88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.
89. En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.
90. En mi familia, uno no puede salirse con la suya.

(COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES)

HOJA DE RESPUESTAS DE LA ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR

INSTRUCCIONES

Marque con un aspa (X) sobre la letra V o la letra F según su respuesta. Sea sincero.

1	11	21	31	41	51	61	71	81
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
2	12	22	32	42	52	62	72	82
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
3	13	23	33	43	53	63	73	83
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
4	14	24	34	44	54	64	74	84
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
5	15	25	35	45	55	65	75	85
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
6	16	26	36	46	56	66	76	86
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
7	17	27	37	47	57	67	77	87
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
8	18	28	38	48	58	68	78	88
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
9	19	29	39	49	59	69	79	89
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F
10	20	30	40	50	60	70	80	90
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F

INVENTARIO DE HOSTILIDAD DE BUSS-DURKEE

A.H. Buss

INSTRUCCIONES

A continuación se te presentan una serie de frases sobre el modo como te comportas y sientes. Después de cada frase debes marcar con una (X) debajo de la columna "C" si es CIERTO o en la "F" si es FALSO, según si la frase representa tu modo de actuar o sentir usualmente. Trabaja rápidamente y no emplees mucho tiempo en cada frase; queremos tu primera reacción, no un proceso de pensamiento prolongado.

Asegúrate de no omitir alguna frase. No hay contestaciones "correctas" o "incorrectas", sino simplemente una medida de la forma como te comportas.

Nº	ITEMS	C	F
1	Pierdo la paciencia fácilmente, pero la recobro rápidamente		
2	Cuando desapruedo la conducta de mis amigos(as), se los hago saber		
3	A veces hablo mal de personas que no me agradan		
4	De vez en cuando no puedo controlar mi necesidad de golpear a otros		
5	Siento que no consigo lo que me merezco		
6	Sé de personas que hablan de mí a mis espaldas		
7	Siempre soy paciente con los demás		
8	A menudo me encuentro en desacuerdo con los demás		
9	Nunca me molesto tanto como para tirar las cosas		
10	No tengo ninguna buena razón para golpear a otros		
11	Otras personas parece que lo obtienen todo		
12	Tiendo a estar en guardia con gente que de alguna manera es más amigable de lo que esperaba		
13	Soy más irritable de lo que la gente cree		
14	No puedo evitar entrar en discusiones cuando las personas están en desacuerdo conmigo		
15	Cuando me molesto a veces tiro las puertas		
16	Si alguien me golpea primero, le respondo de igual manera y de inmediato		
17	Cuando recuerdo mi pasado y todo lo que me ha sucedido no puedo evitar sentirme resentido(a)		
18	Creo que le desagrado a mucha gente		
Nº	ITEMS	C	F
19	Me "hierve la sangre" cada vez que la gente se burla de mí		

20	Yo exijo que la gente respete mis derechos		
21	Nunca hago bromas pesadas		
22	Quién sea que insulte a mi familia o a mí, está buscando una pelea		
23	Casi todas las semanas encuentro a alguien que me desagrada		
24	Hay mucha gente que me tiene envidia		
25	Si alguien no me trata bien, no permito que eso me moleste		
26	Aún cuando estoy enfurecido no hablo lisuras		
27	A veces hago mal las cosas cuando estoy enojado(a)		
28	Quién continuamente me molesta, está buscando un puñete en la nariz		
29	A veces siento envidia aunque no lo demuestre.		
30	A veces tengo la sospecha de que se ríen de mí		
31	A veces me molesta la sola presencia de la gente		
32	Si alguien me molesta estoy dispuesto(a) a decirle lo que pienso		
33	A veces dejo de hacer las cosas cuando no consigo lo que quiero		
34	Pocas veces respondo las agresiones aunque me golpeen primero		
35	Estoy seguro(a) que no odio a nadie		
36	Mi lema es “nunca confiar en extraños”		
37	A menudo me siento como “pólvora a punto de estallar”		
38	Cuando la gente me grita, les grito también		
39	Desde los diez años no he tenido una rabieta		
40	Cuando verdaderamente pierdo la calma, soy capaz de golpear a alguien		
41	Si permito que los demás me vean como soy, no querrán juntarse conmigo		
42	Cuando los demás hacen algo bueno por mí, pienso que hay una razón oculta		
43	A veces me siento “acalorado(a)” y de mal genio		
44	Cuando me molesto digo cosas desagradables		
45	Recuerdo un día en que estuve tan molesto que cogí lo primero que encontré y lo rompí		
46	Peleo tanto como las demás personas		
47	A veces siento que la vida me ha tratado mal		
48	Creía pensar que la mayoría de la gente decía la verdad pero ahora sé que estoy equivocado(a)		
49	No puedo evitar ser rudo con la gente que no me agrada		
50	Aunque sea necesario, no puedo poner a alguien en su sitio		
51	A veces demuestro mi enojo golpeando la mesa		
52	Si tengo que recurrir a la violencia física para defender mis derechos, lo hago		
53	Aunque no lo demuestre, me siento insatisfecho(a) de mí mismo(a)		
54	No tengo enemigos que realmente quieran hacerme daño		
Nº	ITEMS	C	F
55	No permito que muchas cosas sin importancia me irriten		
56	A menudo hago amenazas que no cumplo		
57	Cada vez que estoy molesto(a) dejo de hacer las tareas de mi casa		
58	Hay personas que por estar molestándome, me han obligado a usar la		

	violencia		
59	Hay personas a quienes les guardo rencor		
60	Raramente siento que la gente trata de molestarte o insultarte		
61	Últimamente he estado algo malhumorado		
62	Cuando discuto tiendo a elevar mi voz		
63	Cuando me ofenden mi venganza es no realizar las tareas		
64	Quienes me insultan sin motivo, recibirán un buen golpe		
65	No puedo evitar ser hosco, rudo, con quienes trato		
66	He tenido la impresión de que ciertas personas han tratado de aprovecharse de mí		
67	Cuando no consigo lo que quiero, me molesto rápidamente		
68	Generalmente oculto la pobre opinión que tengo de los demás		
69	Cuando me molestan me desquito con las cosas de quienes me desagradan		
70	Quien se burle de mis amigos(as) tendrá que enfrentarse a golpes conmigo		
71	Me duele pensar que mis padres no hicieron lo suficiente por mí		
72	A veces desconfío de las personas que tratan de hacerme un favor		
73	Me molesto cuando me critican		
74	Prefiero ceder en algún punto de vista antes que discutir		
75	Con mis amigos acostumbro a burlarme de quienes no me agradan		
76	No hay otra manera de librarse de los sujetos molestos más que empleando la violencia		
77	Siento que de tantos fracasos en la vida me he vuelto rencoroso(a)		
78	Hay momentos en los cuales siento que todo el mundo está contra mí		
79	Soy de las personas que se molestan ante la menor provocación		
80	Me burlo de las personas que hacen mal su trabajo		
81	Cuando me molesto pateo las cosas		
82	La mejor solución de poner a alguien "en su lugar" es agarrándolo a golpes		
83	Siento que no he recibido en la vida todas las recompensas que merezco		
84	Siento que existe mucha hipocresía entre la gente		
85	A veces me irrita las acciones de algunas personas		
86	Evito expresar lo que siento ante personas que me desagradan		
87	No soy de las personas que se desquitan de las ofensas con las cosas de la gente		
88	Soy una persona que tiende a meterse en líos		
89	Comparado con otros, siento que no soy feliz en esta vida		
90	Pienso que las personas que dicen ser mis amigos, son desleales cuando no estoy presente		
91	Es necesario que me fastidien mucho para que yo me moleste		

HOJA DE RESPUESTAS DEL INVENTARIO DE HOSTILIDAD DE BUSS-DURKEE

Código:

Edad:

Sexo: (F) (M)

Grado escolar:

Nº hermanos:

**Coloque C (Cierto) o F (Falso) si la oración coincide con su modo
se sentir o actuar**

1		2		3		4		5		6	
7		8		9		10		11		12	
13		14		15		16		17		18	
19		20		21		22		23		24	
25		26		27		28		29		30	
31		32		33		34		35		36	
37		38		39		40		41		42	
43		44		45		46		47		48	
49		50		51		52		53		54	
55		56		57		58		59		60	
61		62		63		64		65		66	
67		68		69		70		71		72	
73		74		75		76		77		78	
79		80		81		82		83		84	
85		86		87		88		89		90	
91											

PD

P.Conv.

Ag.

PD

P.Conv.

Ag.

Ir

--

--

--

Fs

--

--

--

Ve

--

--

--

Re

--

--

--

In

--

--

--

So

--

--

--

INDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Distribución de muestra por grado y sección	63
Tabla 2	Baremos de la Escala de Clima Social Familiar (FES) General	71
Tabla 3	Rangos percentilares del Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee	75
Tabla 4	Frecuencias y porcentajes del clima social familiar.	77
Tabla 5	Frecuencias y porcentajes de la dimensión relación	78
Tabla 6	Frecuencias y porcentajes de la dimensión desarrollo	78
Tabla 7	Frecuencias y porcentajes de la dimensión estabilidad	79
Tabla 8	Frecuencias y porcentajes de agresividad	80
Tabla 9	Frecuencias y porcentajes del componente irritabilidad	80
Tabla 10	Frecuencias y porcentajes del componente agresividad verbal.	81
Tabla 11	Frecuencias y porcentajes del componente agresividad directa	81
Tabla 12	frecuencias y porcentajes del componente agresividad física	82
Tabla 13	Frecuencias y porcentajes del componente resentimiento	82
Tabla 14	Frecuencias y porcentajes del componente sospechas	83
Tabla 15	Prueba de Kolmogorov-Smirnov de bondad de ajuste para clima social familiar y agresividad	83
Tabla 16	Correlación entre la dimensión relación y los componentes de la agresividad en adolescentes de 5° año de secundaria	85
Tabla 17	Correlación entre la dimensión desarrollo y los componentes de la agresividad en adolescentes de 5° año de secundaria	86
Tabla 18	Correlación entre la dimensión estabilidad y los componentes de la agresividad en adolescentes de 5° año de secundaria	86
Tabla 19	Correlación entre clima social familiar y agresividad en adolescentes escolares de 5° año de secundaria	87
Tabla 20	Correlación entre clima social familiar y agresividad en el grupo de hombres en adolescentes de 5° año de secundaria	88
Tabla 21	Correlación entre clima social familiar y agresividad en el grupo de mujeres	88

REFERENCIAS

- Andreu, J. M. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*. 9, 85 – 98. Recuperado de <http://masterforense.com/pdf/2009/2009art5.pdf>
- Araujo, D. (2005). La satisfacción familiar y su relación con la agresividad y las estrategias de afrontamiento del estrés en adolescentes de Lima Metropolitana. *Revista Cultura* 19. 23(19), 13 - 38. Recuperado de http://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_19_1_la-satisfaccion-familiar-y-su-relacion-con-la-agresividad-y-las-estrategias-de-afrontamiento-del-estres-en-adolescentes-de-lima-metropolitana.pdf
- Arias, A. (2009). *Contribución de la psicología social al estudio de la agresión*. En: Gaviria, E., Cuadrado, I, López, M. (Edits.) *Introducción a la psicología social*. Madrid: Editorial Sanz y Torres.
- Atri, M. & Cohen, J. (1987). Confiabilidad y Validez del Cuestionario de Evaluación del Sistema familiar. (Tesis para optar el grado de Maestría). Universidad de las Américas. Lima, Perú.
- Benítez, M. (2013). *Conducta agresiva en adolescente del nivel medio del colegio nacional Nueva Londres de la ciudad de Nueva Londres*. (Tesis para Licenciatura en Psicología Clínica). Universidad Tecnológica Intercontinental. Coronel Oviedo, Paraguay. Recuperado de <http://utic.edu.py/investigacion/attachments/article/78/Tesis%20completa.pdf>
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Bilbao: DDB.
- Carrasco, M. (2000). *Atención al Adolescente*. España: Editorial Publican.
- Castro, G. y Morales, Á. (2014). *Clima social familia y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo*,

2013. (Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Chiclayo, Perú.

Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas – DEVIDA (2013). *IV Estudio Nacional: Prevención y consumo de drogas en estudiantes de secundaria 2012*. Lima: DEVIDA. Recuperado de http://www.devida.gob.pe/wp-content/uploads/2014/12/Informe-Ejecutivo_IV-Estudio-Nacional-Prevenci%C3%B3n-y-Consumo-de-Drogas-en-Estudiantes-de-Secundaria-2012.pdf

Epstein, K. (2001). *Modelo de funcionamiento familiar*. Estados Unidos: Editorial Bullent.

Estévez, E., Murgui, S., Musitu, G. y Moreno, D. (2008). Adolescent aggression: Effects of gender and family and school environments. *Journal of Adolescence*. 31, 433 – 450. Recuperado de https://www.uv.es/lisis/estevez/E_A2.pdf

Estrada, I. (1986). *El ciclo vital de la familia a través del análisis de su nacimiento, reproducción y muerte*. México: Editorial Posada.

Fernández, M. Sánchez, A. y Beltrán, J. (2004). Análisis cualitativo de la percepción del profesorado y de las familias sobre los conflictos y las conductas agresivas entre escolares. *Revista Española de Pedagogía*. (229), 483-503. Recuperado de <file:///C:/Users/clara/Downloads/Dialnet-AnalisisCualitativoDeLaPercepcionDelProfesoradoYDe-1051451.pdf>.

Galarza, C. (2012). *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N. Fe y Alegría 11, Comas-2012*. (Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.

- Garg, A. (2014). Value Conflict and Aggression among Adolescents in Relation to Family Climate. *International Journal of Education*. 3, 15 – 24. Recuperado de <http://ijoe.vidyapublications.com/Issues/Vol3/PDF/3.pdf>
- Graza, S. (2013). Relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar en los adolescentes de la Institución Educativa Francisco Bolognesi Cervantes N° 2053, Independencia. (Tesis para optar el título profesional de Licenciada de Enfermería). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Hacker, F. (1973). *Agresión. La brutal violencia del mundo moderno*. México: Ediciones Grijalbo.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ta ed. México, DF: Editorial McGraw Hill.
- Hurlock, E. (2000). *Psicología de la adolescencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Jiménez, M.A., Fernández, E. y Godoy, C. (2000). Evaluación del clima familiar en una muestra de adolescentes hijos de padres separados. *RIDEP*. 9 (1), 61 – 72.
- Jugo, M. & Chávez, G. (2004). *Relación entre el clima social familiar y niveles de agresividad en los alumnos de quinto año de secundaria en el centro educativo estatal mixto Gustavo Ríos de la ciudad de Trujillo*. (Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad César Vallejo. Lima, Perú.
- Kemper, S. (2000). *Influencia de la práctica religiosa (Activa - No Activa) y del género de la familia sobre el Clima Social Familiar*. (Tesis de Maestría en Psicología). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Kishor, N. & Arora, M. (2015). Study of Aggression and Family Climate Among Senior Secondary Students. *Internacional Journal of Scientific Research*. 4 (9), 475 – 477. Recuperado de [https://www.worldwidejournals.com/international-journal-ofscientificresearch\(IJSR\)/file.php?val=September_2015_1457190715_161.pdf](https://www.worldwidejournals.com/international-journal-ofscientificresearch(IJSR)/file.php?val=September_2015_1457190715_161.pdf)

- Lewis, O. y Roseblum, U. (1974). *Modelo ecológico del clima social familiar*. Estados Unidos: Editorial S.A.
- McCord, W. y Howard, A. (1961). Familial correlates of aggression in nondelinquent male children. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 62(1), 79-93.
Recuperado de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1962-04516-001>
- Meichenbaum, D. (1977). *Cognitive behavior modification*. New York: Plenum Press.
- Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J., Muratta, R., Pareja, C. y Tipacti, R. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*. 13 (1), 109 – 128.
- Matalinares, M., Arenas, C., Díaz, G., Dioses, A., Yarlequé, L., Raymundo, O., Baca, E., Fernández, E., Uceda, J., Huari, Y., Villavicencio, N. Vargas, P. Quispe, M. Sánchez, E., Leyva, V., Díaz, A., Campos, A. y Yaringaño, J. (2013). Adicción a la Internet y agresividad en estudiantes de secundaria del Perú. *Revista de Investigación en Psicología*. 16 (1), 75 – 93.
- Moos, R (1974). *Escala de Clima Social Familiar FES. EE. UU.* Recuperado de: <http://www.slideshare.net/carloschavezmonzon/clima-social-familiar-y-rendimiento-academico>.
- Oliveros, M., Figueroa, L., Mayorga, G., Cano, G., Quispe, Y. y Barrientos, A. (2009). Violencia escolar (Bullying) en colegios estatales de secundaria en el Perú. *Revista Peruana de Pediatría*. 62 (2), 68 – 77.
- Organización Mundial de la Salud – OMS (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, D.C. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112670/1/9275315884_spa.pdf

- Pareja, L. (2012). Clima Social Familiar de estudiantes de sexto grado de primaria de la red 7 Callao. (*Tesis para optar el grado académico de Maestro en Educación Mención en Psicopedagogía de la Infancia*). Universidad San Ignacio de Loyola. Lima, Perú. Recuperado de <http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1275/1/2012>
- Renfrew, J. (2001). *La agresión y sus causas*. México, D.F.: Editorial Trillas.
- Reyes, C. (2006). *Inventario de Hostilidad Agresividad de Buss-Durkee*. Perú: Arnold Buss y Durkee.
- Riveros, P. (2011). *Relación entre inteligencia emocional y clima social familiar en alumnos de 1ero al 5to de secundaria de la zona este de Lima*. (Tesis de Maestría en Psicología). Universidad Femenina Sagrado Corazón. Lima, Perú.
- Romaní, F., Gutiérrez, C. y Lama, M. (2011). Auto-reporte de agresividad escolar y factores asociados en escolares peruanos de educación secundaria. *Revista Peruana de Epidemiología*. 15 (1), 1 – 8.
- Rosales, C. R. y Espinosa, M. R. (2008). La percepción del clima familiar en adolescentes miembros de diferentes tipos de familias. *Psicología y Ciencia Social*. 10 (1 – 2), 64 – 71.
- Ruiz, C. y Guerra, E. (1993). Estandarización Psicométrico “Escala de clima social en la familia en Lima Metropolitana” Lima.
- Serrano, I. (2003). *Agresividad infantil*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Sevilla, C. y Hernández. A. (2006). El perfil del alumno agresor en la escuela. Recuperado de: <http://www.acosomoral.org/pdf/El%20perfil%20del%20alumno%20agresor%20en%20la%20escue.pdf>

- Vargas, J. (2008). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de Agravio adolescencia tardía. *Interdisciplinaria*. 26 (2), 289 – 316. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18011827007>
- Venegas, H. (2014). Clima social familiar de los estudiantes con conductas agresivas. Institución educativa N° 88061, 2013. *Revista IN CRESCENDO*. 1 (1), 201 – 208.
- Vera, J., Morales, K., y Vera, C. (2000). *Relación del Desarrollo Cognoscitivo con el Clima Familiar y el Estrés de la crianza*. Psicología. Universidad de San Francisco. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/pusf/v10n2/v10n2a07.pdf>.
- Villacorta, N (2013). Situaciones de acoso escolar y su relación con el rendimiento académico en los estudiantes de secundaria de la I.E. Juan de Espinosa Medrano en el año 2013, (Tesis Para optar título profesional de Licenciada en Enfermería). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú. Recuperado de: file:///C:/Users/JUAN%20CARLOS/Desktop/Villacorta_pn.pdf
- Williams, N. y Antequera, F. (1981). *Escala del Clima Familiar. Manual Adaptación Venezolana*. Departamento de Ciencia y Tecnología del Comportamiento. Universidad Simón Bolívar. Venezuela. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/pdf/no_10/010_RED_VF_Completa.pdf
- Zavala, G. (2001). El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. Año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac. (Tesis para optar el título profesional de Psicólogo). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualData/Tesis/Salud/Zavala_G_G/t_completo.pdf